ARQUETIPOS

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD

Número 49 • Mayo-Agosto de 2019 • Quinta Época

40 AÑOS DE *ARQUETIPOS*

U'ceet Oxkutzacab U'kakuxtal

Presencia china en América del Norte

Testigo de la orilla

Lo añejo del racismo

Siete poemas

Crónica de un viaje a Baja California

ESTUDIA UN POSGRADO EN CETYS UNIVERSIDAD

Iniciamos clases en enero 2020

Oferta educativa

- MBA Maestría en Administración de Negocios
  - Finanzas
  - Cadena de Suministro
  - Alta Dirección
  - Recursos Humanos
  - Mercadotecnia
  - Emprendimiento
  - Estrategia Empresarial
- MBA Doble Grado
- MBA Triple Grado
- Maestría en Ingeniería e Innovación
- Maestría en Derecho
- Maestría en Educación
- Maestría en Psicología
- Maestría en Gerontología Social
- Maestría en Neuropsicología

Calidad acreditada nacional e internacional

Acreditación Internacional WASC · ACBSP Accredited · QS Stars Rated for Excellence 2017 · FIMPES · CONACYT · ABET Engineering Accreditation Commission

Mayores informes: www.posgrado.cetys.mx | infocetys@cetys.mx

CETYS Universidad

CETYS Universidad es una institución que no persigue fines de lucro, auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste, A.C. CETYS Universidad is accredited by the Accrediting Commission for Senior Colleges and Universities of the Western Association of Schools and Colleges, 985 Atlantic Avenue #100, Alameda, CA 94501, 510-748-9001

CONTENIDO

2 | Ventana editorial

4 | 40 años de *Arquetipos*
Jorge Ortega / Enrique Mendoza

10 | Lo añejo del racismo
Bruno Barush Galindo Zendejas

18 | Presencia china en América del Norte: Diáspora transoceánica, emigración hemisférica y el incidente porteño (Ensenada, 1934)
Raúl Rodríguez González

36 | Dosier: U'ceet Oxkutzacab U'kakuxtal
Ana Andrade

46 | Siete poemas
Martín Camps

53 | Testigo de la orilla: El espacio que define, el borde que nos marca
Ruth Vargas Leyva

58 | Crónica de un viaje a Baja California
Nora Iniesta

Ana Andrade

Arquetipos 49

DIRECTORIO

Dr. Fernando León García
Rector del Sistema Cetys Universidad

Dr. Alberto Gárate Rivera
Vicerrector Académico

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo

Ing. Sergio Rebollar McDonough
Vicerrector de Operación

Mtro. Mario A. Dipp Núñez
Director del campus Mexicali

Mtra. Jessica Ibarra Ramonet
Directora de Zona Costa

Dr. Jorge Ortega Acevedo
Coordinador del Programa Editorial

REVISTA ARQUETIPOS

Patricio Bayardo Gómez
Director Fundador

CONSEJO EDITORIAL

Isaac Azuz Adeath • Miguel Guzmán Pérez • Basilio Martínez Villa • Miguel Ponce Camacho • Raúl Rodríguez González • Jorge Francisco Sánchez López (Jofras) • Guadalupe Sánchez Vélez

Diseño interiores y portada
Inycre Diseño & Editorial

Edición
Néstor de J. Robles Gutiérrez
Rosa María Espinoza Galindo

Fotografía de portada
Ana Andrade

Impresión
Grupo Comersia. Ciudad de México.

ARQUETIPOS, Quinta Época, No. 49, Mayo-Agosto 2019, es una publicación cuatrimestral editada por el Programa Editorial de Cetys Universidad, institución auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste, que no persigue fines de lucro. Calz. Cetys, s/n, Col. Rivera, Mexicali, Baja California, C. P. 21259, Tel. +52 (686) 567-3700, www.cetys.mx/programa-editorial, arquetipos@cetys.mx. Editor responsable: Néstor de Jesús Robles Gutiérrez. Reservas del Derecho al Uso Exclusivo, ISSN y Licitud de Título y Contenido en trámite. Impresa por Comersia Impresiones, S. A. de C. V., Insurgentes Sur1793-207, colonia Guadalupe Inn, C. P. 01020, Ciudad de México. Este número se terminó de imprimir en Mayo de 2019 con un tiraje de 1 200 ejemplares.

Todos los artículos que aparecen publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original.

Ventana editorial

Además del 58 aniversario de la fundación del Cetys, el año 2019 trajo consigo dos celebraciones especiales: el vigésimo aniversario del Programa Editorial y el cuadragésimo de la revista *Arquetipos*. Para celebrarlo, se realizó una serie de presentaciones en los tres campus —Mexicali, Tijuana y Ensenada— en donde se promovieron novedades editoriales, así como paneles de discusión y rememoración de las diversas etapas de nuestra revista. Dando continuidad a la pluralidad temática, este número 49 alberga un recuento sobre la historia de *Arquetipos*, dos ensayos sobre el racismo y xenofobia, poesía, un tributo a un distinguido profesor de la ciudad y una crónica sobre una visita especial a Baja California.

Jorge Ortega, coordinador del Programa Editorial, respondió un cuestionario que Enrique Mendoza —reportero cultural del semanario *Zeta*—, le realizó en una entrevista a propósito de los cuarenta años de *Arquetipos*, en donde se propone el reto de garantizar la permanencia y proseguir apostando por la alta calidad de impresión y contenidos.

Por su parte, Bruno Galindo Zendejas presenta "Lo añejo del racismo", en donde desentierra este concepto para conocer sus orígenes: "La vitalidad de conocer la antigüedad de esta ideología no es con ánimos de legitimarla, pretende ayudar a encontrar los factores que la generan, que se reproducen en el presente, y tal vez combatirla desde los pilares que la forjan para su minimización de manera efectiva", aclara. Enseguida, Raúl Rodríguez González escribe sobre la migración china y algunos de los penosos hechos históricos en consecuencia en "Presencia china en América del Norte: Diáspora transoceánica, emigración hemisférica y el incidente porteño (Ensenada, 1934)", en donde explica: "La historia nos ha demostrado que el fenómeno de la migración y la reacción negativa a ella —la xenofobia— son constantes en la mayoría de los episodios en el momento de contacto o gradualmente aparece en el escenario. La xenofobia generalmente es practicada por la cultura receptora cuando es la más poderosa y asentada en sólida base cultural de normas, leyes, valores, patrones conductuales y actitudes". Sin duda, estos dos textos nos pondrán a reflexionar sobre los hechos actuales en la frontera norte.

La artista visual invitada es Ana Andrade, comunicóloga y fotógrafa tijuanense que nos presenta "U'ceet Oxkutzcab U'kakuxtaluna", una serie de fotografías sobre la vida en Oxkutzcab, Yucatán, en donde la vida moderna convive con la ancestral: "Esta otra península mexicana me pide mencionar que, al revivir la vida orgánica del pasado, el futuro tendrá salvación o, tal vez, el futuro nos hará revivir la vida orgánica del pasado", reflexiona.

La segunda parte de la revista contiene una selección de siete poemas de Martín Camps, poeta tijuanense y catedrático en la University of the Pacific en Stockton, California. Luego, Ruth Vargas presenta "Testigo de la orilla: El espacio que define, el borde que nos marca", texto que recorre la obra académica y literaria del profesor Víctor Soto Ferrel, quien recibió un reconocimiento en el marco del encuentro literario "Poesía en Tijuana". Finalmente, Nora Iniesta —artista invitada al encuentro Sinergia 2019 en el campus Mexicali— hace una rememoración en "Crónica de un viaje a Baja California".

Celebremos juntos estos 40 años de *Arquetipos*, nuestra revista de divulgación cultural, siempre en proceso de evolución.

Fotografía: Ana Andrade

Docencia y Valores
Facultad de Ciencias del Comportamiento
ARQUETIPO
Revista Cultural del
cclys
UNIVERSIDAD
No. 20
Noviembre de 1994
$250.00 M.N.
23
arquetipo
$10.00
Edición de 35 Aniversario
Arquetipo

40 años de Arquetipos

La primavera de 2019 Enrique Mendoza, periodista cultural del semanario Zeta, *entrevistó al coordinador del Programa Editorial del* Cetys *Universidad, doctor Jorge Ortega, con motivo del cuadragésimo aniversario de la revista* Arquetipos, *órgano de divulgación científica y cultural de dicha institución. Una versión abreviada de esa conversación apareció en las páginas de* Zeta *correspondientes a la edición del 17 al 25 de abril del presente. Se reproduce a continuación la entrevista completa.*

Esencialmente, ¿por qué o para qué surgió *Arquetipos* (con el nombre de *Entorno*, bajo la edición de Patricio Bayardo)?

Por razones de congruencia ontológica. En 1977 se había redactado la misión del Cetys en la que se apuntaba que "es propósito del Centro de Enseñanza Técnica y Superior contribuir a la formación de personas con la capacidad moral e intelectual necesarias para participar en forma importante en el mejoramiento económico, social y cultural del país". *Arquetipos* aparecía dos años después, en 1979, con el afán de constituir, por ende, una plataforma de divulgación de la ciencia y difusión del arte y la cultura. Un proyecto humanista abierto a promover contenidos en todos los ámbitos del conocimiento y la creatividad. Desde entonces no ha cesado de consumar esa noble tentativa.

¿Es *Arquetipos* la revista más antigua o de las más antiguas que se edita en Baja California? En todo caso, ¿podrías ubicarnos en el contexto histórico de su aparición en cuanto a publicaciones de la región?

Arquetipos es pionera y sobreviviente del *boom* de revistas de literatura de finales de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado en la entidad, como *Hojas*, *Último vuelo*, *La ranura del ojo*, *Trazadura*, *Esquina Baja*, entre otras, a las que habría que añadir los suplementos *Identidad*, de *El Mexicano*, y *Contraseña*, de *Diario 29*. Si bien *Arquetipos* es posterior a la efímera *Amerindia* (1973-1975), publicación del primer taller de poesía de la Universidad Autónoma de Baja California, coincide durante unos años con el tramo final de *Letras de Baja California* (1967-1981), coordinada por Miguel

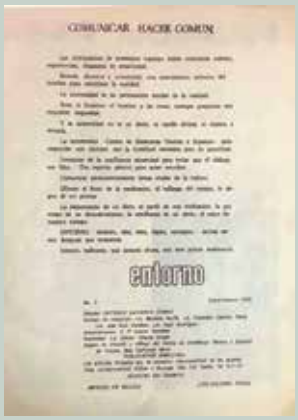
Ángel Millán Peraza. De modo que, como se aprecia, *Arquetipos* precede a ese referido auge de espacios independientes en Baja California y lo trasciende hasta el presente a través de su continuidad y renovación. Fundada por don Patricio Bayardo hace cuatro décadas, ha optado naturalmente por el relevo generacional en la dirección editorial y la nómina de colaboradores. No hay otra manera de persistir.

¿Cuáles han sido los principales obstáculos de la revista *Arquetipos* en sus diferentes etapas y cómo los ha superado para mantenerse y llegar a sus primeros 40 años?

Las dificultades han sido las de cualquier otro medio cultural del interior de la República batallando por conquistar y mantener lectores: el desafío de contar con una plantilla estable, sólida, de articulistas y, a la par, la imposibilidad de remunerar siempre las entregas. Tratándose de una revista auspiciada por una reconocida institución de educación superior del noroeste de México que no persigue fines de lucro, también es cierto que la prioridad no ha sido tampoco su comercialización sino contribuir a enriquecer el intercambio de ideas y de propuestas artísticas como una suerte de responsabilidad social en la esfera de la tarea intelectual, o bien, de lo que Hannah Arendt llamó la vida del espíritu.

¿En qué momento o etapa empiezas a hacerte cargo de la edición de *Arquetipos* y cuáles fueron las acciones (o cambios) que emprendiste para continuar el proyecto editorial?

En 2014 asumo la coordinación del Programa Editorial del Cetys Universidad, que abarca la edición de *Arquetipos*. Sin embargo, cuando su director fundador Patricio Bayardo se jubila del Cetys en 2016, tomo las riendas del proyecto con la valiosa e indispensable asistencia de un equipo de trabajo: Néstor Robles, en la redacción; Rosa Espinoza, en la gestión de imágenes; Ricardo Herrera, en la parte de diseño; y Sara Ritchie, en la administración. En un intento por aprovechar la coyuntura y conferirle un giro a la revista, una de las reformas que emprendimos tras la partida de Bayardo fue enfatizar aún más la vocación humanística de *Arquetipos* mediante el ensayo político



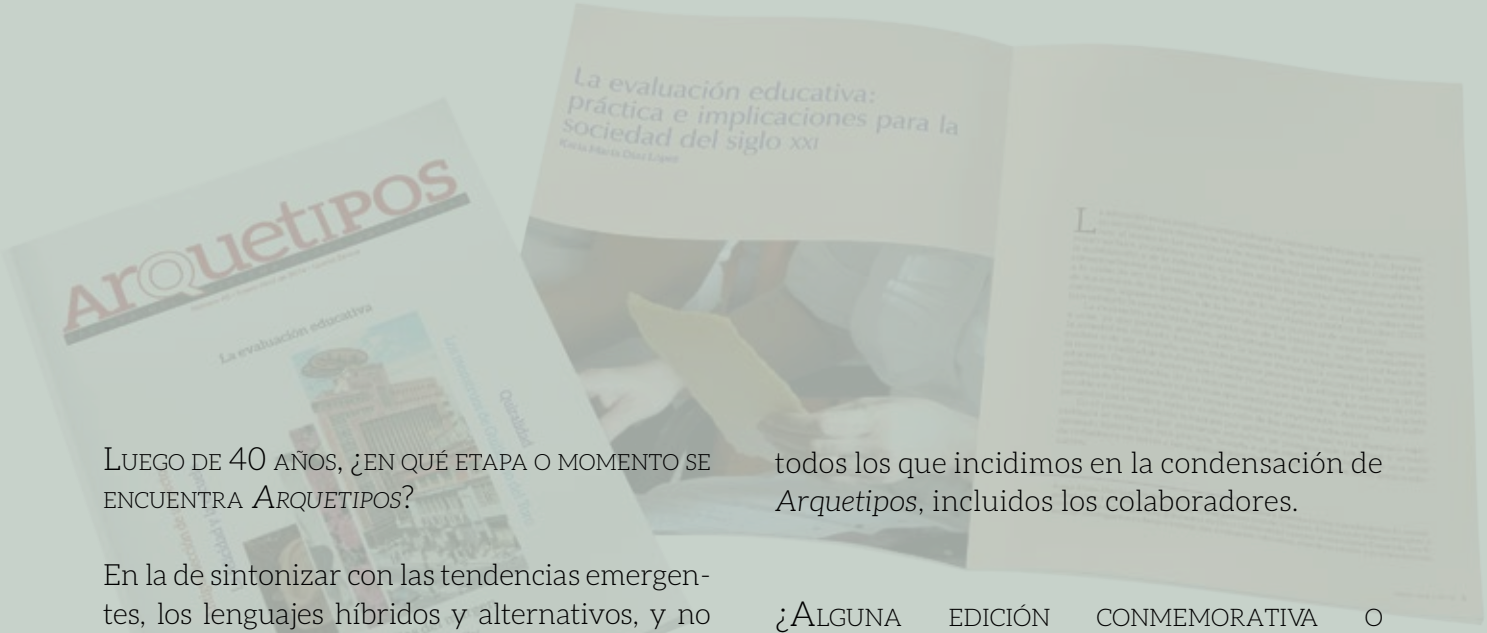
y literario, así como la ficción narrativa y la creación poética; e igualmente, destinar el habitual dosier de arte de las páginas centrales a la nueva gran pintura de Baja California y el fotoperiodismo. De esta manera, los números más recientes han reunido a artistas plásticos y fotógrafos como Pablo Castañeda, Francisco Postlethwaite, Jaime Carbó, Marco Miranda, Alejandra Phelts, Angélica Escoto, Omar Martínez, Griselda San Martín, Mariel Miranda y Ana Andrade. Con ello vinieron también algunos cambios ostensibles en la versión impresa de la revista: UV rugoso con barniz a registro que la vuelve más atractiva; papel de menor gramaje que le concede mayor flexibilidad; y bueno, una reformulación del diseño de los interiores y el logotipo que ofrece más respiro y ligereza visuales.

¿Cuáles o cómo describirías la aportación de la revista *Arquetipos* en sus 40 años a la vida cultural y científica de Baja California?

Constancia en su periodicidad y sintonía con la realidad del momento. Tanto se ha sostenido en el tiempo, fiel a la irresistible inquietud por reflexionar oportunamente en voz alta sobre la temporalidad y la intemporalidad, como también se ha convertido en el transcurso de ocho lustros en una vitrina de las distintas efusiones del arte y la cultura de su contexto geográfico: la frontera norte de México. *Arquetipos* ha encarnado, en suma, una caja de resonancias de las preocupaciones sociológicas, éticas, políticas, tecnológicas y epistemológicas del hombre contemporáneo, en el entendido de que ningún hombre es una isla, como diría John Donne, y que en un mundo globalizado cualquier individuo, al margen de su lugar de residencia, es una cifra del individuo de nuestro tiempo que es al final del día, como lo quería Octavio Paz, contemporáneo de todos los hombres.

A diferencia de hace 40 años, ¿cuál es el objetivo, misión y/o visión de la revista *Arquetipos* en el panorama cultural y científico actual de Baja California?

Fue y sigue siendo el de brindar elementos de discusión sobre los fenómenos teóricos y prácticos de la realidad actual, nutriendo al respecto el criterio del lector y conformando, con la debida modestia, una brújula de orientación en la percepción de esa realidad desde el análisis especializado del académico o la intuición del escritor o el artista.



Luego de 40 años, ¿en qué etapa o momento se encuentra *Arquetipos*?

En la de sintonizar con las tendencias emergentes, los lenguajes híbridos y alternativos, y no únicamente en el campo del arte sino del pensamiento económico, ingenieril, pedagógico, jurídico y humano, generado tanto por el académico del Cetys como por la comunidad científica y cultural de otras filiaciones o latitudes. Si alguna pauta esencial ha caracterizado a *Arquetipos* es la de conformar un proyecto libre, autónomo en sus decisiones editoriales, y jamás condicionado por intereses ajenos al ejercicio del discernimiento, respaldado por un consejo editorial integrado por destacados profesores e investigadores del Cetys de diverso perfil.

¿Cuál es el desafío de *Arquetipos* para los próximos años o generaciones?

Garantizar su permanencia, proseguir apostando por la alta calidad de impresión y contenidos, y, por supuesto, compensar monetariamente a todos y cada uno de los colaboradores, un aspecto que por obvias razones permitiría comprometer más a los autores con la exigencia del proyecto. A la par, destacaría el reforzamiento de su circulación y la imperiosa necesidad, ya impostergable para cualquier plataforma de esta índole, de migrar parcialmente hacia las tecnologías digitales sin renunciar a los impresos, una pasión —el olor de la tinta, el grosor de un lomo, la tersura del papel— que compartimos y agradecemos todos los que incidimos en la condensación de *Arquetipos*, incluidos los colaboradores.

¿Alguna edición conmemorativa o presentaciones editoriales relacionadas con el 40 aniversario?

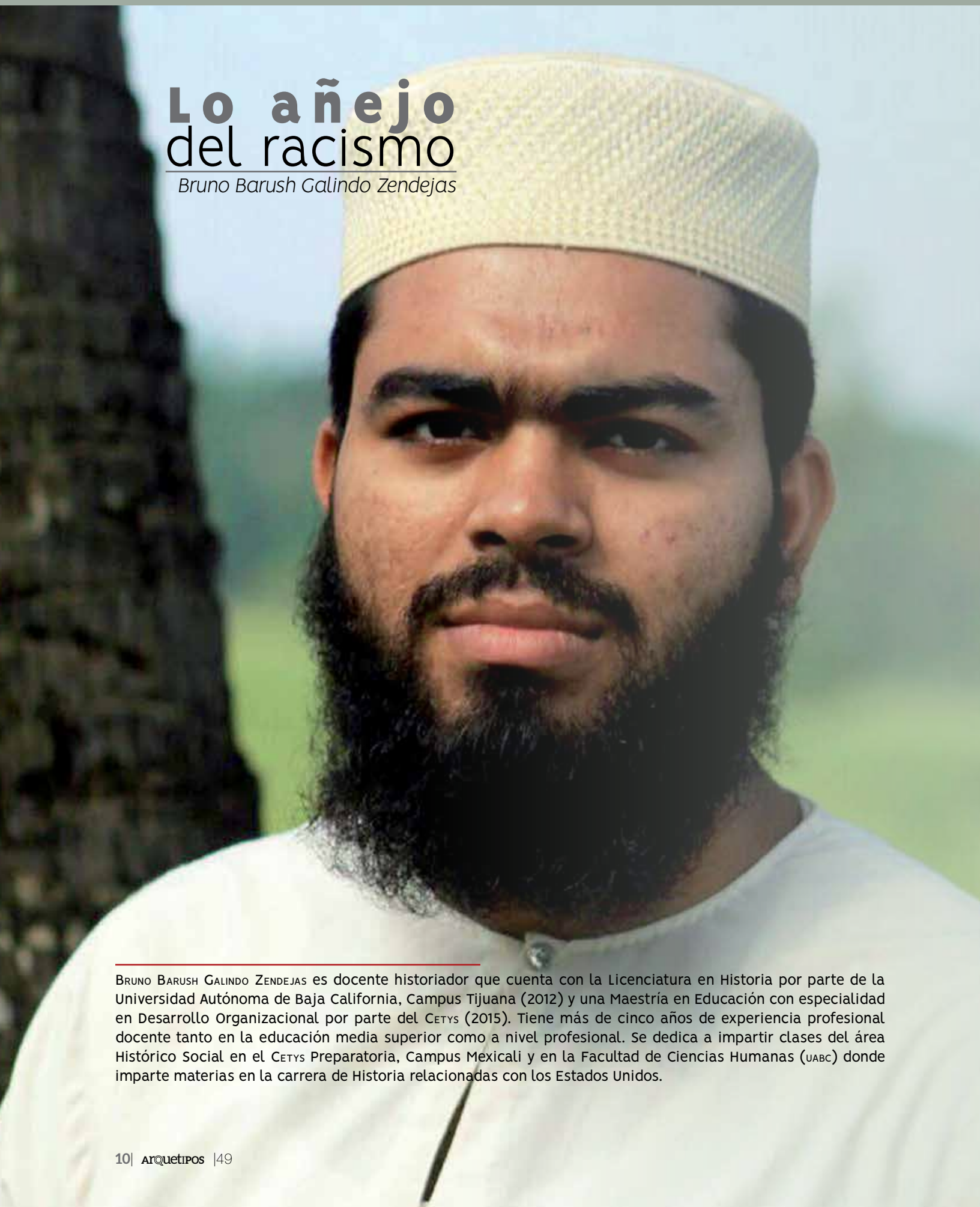
Se llevaron a cabo mesas de diálogo en los tres campus, en torno al devenir de la revista, en donde se concertó la intervención de diferentes actores del proyecto en sus variadas épocas: jefes de redacción, editores, reporteros. La intención fue recapitular en torno a una revista, *Arquetipos*, que bien puede ser tomada como un epítome de la historia y evolución de la conciencia intelectual de una Baja California.

Algo que quisieras destacar...

Agradecer el apoyo irrestricto de la rectoría y las vicerrectorías académica y administrativa del Cetys, en particular a Fernando León García, Alberto Gárate Rivera y Arturo Álvarez Soto, por el siempre renovado voto de confianza en la edición cuatrimestral de *Arquetipos*, un gesto no solamente de generosidad, visión y voluntad genuina sino asimismo de libertad de cátedra, una actitud institucional que trasciende el aula o la docencia y halla cabida en las actividades de extensión de la universidad, depositaria del espíritu crítico de una sociedad.

Lo añejo del racismo

Bruno Barush Galindo Zendejas



Bruno Barush Galindo Zendejas es docente historiador que cuenta con la Licenciatura en Historia por parte de la Universidad Autónoma de Baja California, Campus Tijuana (2012) y una Maestría en Educación con especialidad en Desarrollo Organizacional por parte del Cetys (2015). Tiene más de cinco años de experiencia profesional docente tanto en la educación media superior como a nivel profesional. Se dedica a impartir clases del área Histórico Social en el Cetys Preparatoria, Campus Mexicali y en la Facultad de Ciencias Humanas (uabc) donde imparte materias en la carrera de Historia relacionadas con los Estados Unidos.

Existen varios ideólogos que se animan a datar la aparición del racismo en diferentes épocas, con sus respectivas pruebas y asociaciones de eventos, coyunturas y textos que, por un momento, logran denotar en gran medida el concepto del que hablamos. La vitalidad de conocer la antigüedad de esta *ideología* no es con ánimos de legitimarla, pretende ayudar a encontrar los factores que la generan, que se reproducen en el presente, y tal vez combatirla desde los pilares que la forjan para su minimización de manera efectiva.

El concepto de racismo se encuentra muy estudiado, y dentro de los diversos campos de conocimiento como el lingüístico, sociológico e histórico hay gran una variedad de análisis y posturas que pueden obtener una significativa realidad de los usos, formas y las muchas maneras en la que se representa y permea desde los diferentes tipos de enfoque dependiendo del contexto y época que se analice, las connotaciones de los análisis también conllevan una visón estructurada en el entorno de quien escribe respecto al racismo como sucede con cualquier otro tema, eso lo hace un tópico variado para su estudio, pues existen características interesantes entre quienes escriben desde una sociedad que haya pasado por el abuso racista o segregación a los que hablan desde las obvias naciones discriminatorias en un pasado reciente.

Dentro de las dataciones más antiguas sobre alguna sociedad racista es la que menciona Knahut (2000), donde describe a los arios como una de las civilizaciones que realizaron una connotación racial sobre los indios, los cuales son categorizados verticalmente dependiendo del color de su piel (*varna*); desgraciadamente, en el texto no pone referencia alguna sobre esto, aun así también menciona a la civilización griega como un buen ejemplo, pues éste nos adentra a los escritos de Aristóteles, en donde describe a las personas que no pertenecen a la sociedad griega como "bestias" o bárbaros que merecen, de ser posible, el sometimiento por cualquier modo. Michel Foucault es un gran ejemplo de la errónea concepción de que esta ideología social surgió en el siglo XIX. Claro está que Ramón Grosfoguel (2012) lo expone a detalle, pues menciona que este gran pensador se encontraba en una burbuja occidental que le impediría experimentar la situación en cuestión en una sociedad que fue en algún momento discriminada o que fuera parte de su pasado histórico.

La discriminación por la apariencia, por la tez y la complexión física, es básicamente racismo. Hay muchas formas de discriminación que harían de este tópico algo muy complejo y no menos importante, pero las primeras características de discriminación han sido siempre las raciales, ya después entrarán, conforme va avanzando la sociedad humana, otros tipos discriminatorios como la clase social, la nacionalidad, de profesión, de lugar de nacimiento, entre muchas otras.

Hay una gran variedad de definiciones similares entre el concepto de racismo y de discriminación de cualquier índole, pues según Grosfoguel (2016), maneja al racismo como cualquier tipo de discriminación, pero ésta se centra únicamente en la racial, aun así, este concepto parece sujeto a una especie de persecución antioccidental, cuando en realidad no es un invento europeo, sino algo dado, al parecer, en nosotros por ius naturaleza, pues este se encuentra enraizado la mayoría de las culturas.

Uno de los debates por demás interesante es aquel que menciona Alan Brinkley (2009) en su libro sobre la historia de los Estados Unidos, donde plantea si la aparición de la esclavitud es generada por el racismo o que este sistema de explotación humana desencadenó la ideología racista particularmente en el sur estadounidense. Es innegable que ambas cuestiones están estrechamente relacionadas, la esclavitud es parte del pasado reciente, pero también muy antiguo de la humanidad y en muchas culturas se encontraba bien institucionalizada. Welton (2008) lo traza aproximadamente en el segundo milenio antes de Cristo, haciendo de esto una estructura laboral que permitió la aparición y desarrollo de las primeras civilizaciones. Si bien, el aspecto esclavista se encuentra estratificado en diferentes aspectos, el racial va a ser una de ellas de manera implícita.

Ahora bien, el concepto *racismo* no existía como una realidad en la época antigua, la idea de discriminar a alguien por su tez o apariencia fue algo que se va a institucionalizar en occidente hasta el período de la colonización de América, en la Nueva España se van concertar las castas, que van a segregar a los habitantes del reino es-

pañol desde finales del siglo XV hasta el siglo XVIII. De acuerdo con Raphael Gutmann (2012), el concepto de *casta* aparece en la India desde hace cuatro mil años y era utilizado para segregar racialmente a la sociedad, cosa que hasta la fecha mantienen de manera bien arraigada en la población india. El racismo era una actitud natural que permeaba a todas las sociedades occidentales, se podría decir que la palabra no existía como tal, hecho que habla sobre la postura discursiva de las sociedades respecto a la discriminación que se vivía en aquellas épocas. Aun así, existía un constructo social que permeaba de manera importante entre las culturas dominantes, sobre su superioridad intelectual, estética, religiosa y sobre todo bélica. Estos puntos serán las razones principales que van a generar una ideología supremacista por sobre todas las demás, claro está que la palabra "racismo" no existía como el concepto que se le tiene en la actualidad, pero aun así estas sociedades de la antigüedad lo van a ser (racistas). Un ejemplo de todo esto es el escrito que realiza Cristóbal Colón a los reyes españoles, en donde utiliza un lenguaje que expresa discriminación, supremacía y racismo hacia los musulmanes (etiquetando su religión como una vil secta) y de los naturales del Caribe al describirlos en su encuentro como mansos, sumisos y prestos para servir a los propósitos de la corona española, es decir, esclavos.

Es el racismo el que juega un papel primitivo en nuestras primeras formas de asociación y también de segregación, con el único objetivo de perpetuarnos como comunidad y por ende como especie. Las primeras organizaciones humanas tenían un contacto muy efímero entre sí, sus encuentros eran meramente de trueque, donde se

intercambiaban herramientas, alimento y también información. Esto último de vital importancia para la supervivencia, ya que en el momento en que se trasmitían experiencias geográficas, técnicas y formas se empezó a crear en una zona en específico, una cultura, ésta, en común y por ende las primeras comunidades empezaban a tener una forma de identificarse entre ellos mismos. Obviamente no se nace con un idioma común, pero el constante fogueo entre las mismas sociedades dentro de la zona en específico creó también un vínculo lingüístico que servía como un arma de doble filo, pues ahora se podían comunicar de mejor manera, pero únicamente entre ellos mismos, así, el aislamiento entre comunidades más lejanas inició. La comparación constante entre lo que un grupo de personas tiene con otro va a marcar las sensaciones se superioridad/inferioridad entre estos, además, de que no se puede excluir los conflictos entre diversos grupos que durante todo momento van a estigmatizar al contrario como un conjunto de personas inferior al suyo.

Tomando en cuenta que el racismo es la división entre la zona del ser y la zona del no-ser (Grosfoguel citando a Sousa Santos), entre lo que es humano y aquello que no lo es o no lo merece ser, las diferencias en cuanto a lo que uno toma por desarrollo hace que interprete a un grupo de personas de esa manera. La "barbarización" de todo lo que no encaje en su cultura será un papel fundamental para justificar su aniquilamiento o en el mejor de los casos, una justificación para adoctrinar y someter (esclavizar). Es el regionalismo una práctica primaria de racismo, es este el que involucra un alejamiento de todo aquello que no es de la zona para denostarlo como lo impuro o algo que no es humano.

Desde un punto de vista sociológico, se podría decir que el racismo ha pasado por una serie de enfoques y características que evolucionan de acuerdo con la interacción entre sociedades distantes, así como al constante flujo al alza migratoria. En la época antigua existía el racismo como un constructo social, este era obvio, pero no se había desarrollado de tal manera para generar un adjetivo calificativo, va a ser durante la Edad Moderna cuando se va a institucionalizar la discriminación racial; cabe destacar que la sofisticación de los aparatos de Estado se perfeccionan al mismo tiempo que la oficialización del racismo en las potencias reinantes europeas. Los

imperios de mayor importancia van a trazar una línea importante entre los suyos y sus sometidos, esta será la marca que van a imperar en América, en donde las personas que no tengan apariencia europea no se les considerará humanos.

La discriminación puede encontrarse dentro de las primeras comunidades de humanos, se ha catalogado a la evolución social en tres estadios dependiendo de su complejidad cultural y jerárquica, lo más probable es que estas formaciones que darán pie al constructo social racista van a aparecer durante el estadio de la barbarie como un escudo de protección comunal, en donde los gustos, usos y costumbres van a categorizar a los ajenos a sus propios como no dignos de pertenecer o por debajo de su carácter como personas. Las características discriminatorias van a estar elaboradas basándose primeramente en lo físico, después en las diferencias culturales y posteriormente en las creencias y conocimientos.

Esta actitud pertenece a una época en la que la interacción con otras comunidades era casi nula, no por mera coincidencia va a surgir el Estado racista en Europa cuando éstos se encontraban colonizando sus dominios de ultramar en donde la cuestión se convirtió en un acto de poder, de subordinar y desacreditar, donde la justificación de sus actos los ató a la creación del concepto moderno de racismo. Este racismo moderno, el elitista, es el que actualmente se encuentra entre nuestras sociedades americanas. El constructo social que hoy etiquetamos como racista se encontraba en la época antigua, pero este no se materializó en racismo institucionalizado hasta el siglo XV. Las primeras civilizaciones vivían bajo un panorama de supremacía racial, pero no existía el concepto como ideología materializada en un discurso, pues su matización va a ser obra de Estados y reinos cuyos dominios van a extenderse por el uso de la fuerza en ultramar. Aun así, los conflictos en las europas también generaron un desagrado entre ellos mismos por las mismas circunstancias ya mencionadas.

La discriminación racial existe entre nosotros como especie humana desde que iniciamos como sociedad. Este concepto va a crecer sistemáticamente con el paso del tiempo a la par del progreso civilizatorio en el viejo mundo, desde un primer momento este era un vago constructo social primario o sublime en cuanto a las políticas y cosmovisiones sociales de las primeras civilizaciones, en donde la *barbarización* de todo lo que no es su cultura va a ser *inferiorizado* y deformado para no ser tomado en cuenta e incluso para la escrituración y caracterización negativa del otro, del enemigo.

Las connotaciones raciales en un gobierno evolucionarán para, con el tiempo, estipularse leyes y actos racistas ya en el siglo XV, sin embargo, es hasta este punto de la historia que podemos

MEETING ROOM 1
TION 85
WOODS
1945
RT CO. #1
742
I42RE
VOLUNTEER

catalogar a las personas como racistas en el contexto actual, ya que desde este momento el racismo antiguo se va a concretar en los aparatos de Estado que la van a legislar a lo largo de su territorio. Como consecuencia, las situaciones de segregación se van a ser cotidianas durante siglos y siglos para después, empezar a erradicarla a penas a mediados y finales del siglo XIX, aunque las leyes racistas se eliminaron en América, en los Estados Unidos el *apartheid* sería una realidad hasta la década de 1960, cuando se da una lucha por los derechos civiles.

Sin duda, este concepto es una característica que aparece a la par de las civilizaciones y continuó transformándose y legitimándose (incluso científicamente) hasta hace apenas unas cuantas décadas cuando se prohibió, ahí radica lo difícil que es borrar el racismo dentro de las sociedades, pues es algo que sigue mutando en los espacios territoriales de cualquier continente. El racismo es una ideología difícil de eliminar una vez que entendemos lo antiguo que es, la importancia que tuvo como justificación para los aparatos imperialistas europeos y las sociedades que se formaron en otros continentes, sobre todo el americano. Su trayectoria va a la par de la historia de la humanidad, es larga, y la lucha en contra de ésta es muy reciente, de ahí que podamos inferir que esta ideología podría tardar mucho tiempo en desaparecer.

Referencias

Brinkley, A. (2011). *Historia de los Estados Unidos. Un país en formación.* México: Mc Graw-Hill.

Fanon, F. (2008). *Black Skin, White Mask.* Reino Unido: Pluto Press.

Fallada, J. (2012). *Las políticas del racismo. Eficiencia y discriminación racial* (Tesis doctoral). Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España. Recuperado de http://hdl.handle.net/10803/84037

Grosfoguel, R. (2016). What is Racism? *Journal of World-Systems Research,* 22(1), 9-15**.** Recuperado de http://jwsr.pitt.edu/ojs/index.php/jwsr/article/view/609

Grosfoguel, R. (2012). *El concepto de "racismo" en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? Tabula Rasa,* 16, 79-102.

Gutmann, R. (2012). El comunismo en la India y el reto político de las castas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* 57(216), 43-58. Recuperado de http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/34837/31760

Knauth, L. (2000). Los procesos del racismo. *Desacatos,* 4. Recuperado de http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1232

Parra, E. (2008). Discurso racista de las élites y su impacto en las políticas públicas. *Iustitia*, 6, 141-161. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5979005

Van Dijk, T. (1993). *Elite Discourse and racism*. Estados Unidos de América: SAGE Publications Inc.

Welton, M. (2008, mayo-junio). El derecho internacional y la esclavitud. *Military Review*, 88(3), 54-64. Recuperado de https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20080630_art009SPA.pdf

Presencia china en América del Norte:

Diáspora transoceánica, emigración hemisférica y el incidente porteño (Ensenada, 1934)

Dedicado a mi padre, don Raúl Rodríguez Hernández (1922-2018), íntegro, fiel, luchador, coherente y emblemático de la empatía y caridad.

Raúl Rodríguez González

Raul Rodríguez González, tijuanense, historiador, fundador y activo colaborador de Arquetipos *desde 1979. Fue académico y bibliotecario de tiempo completo Cetys Universidad, campus Tijuana en diferentes períodos entre 1976-2011. Docente y promotor cultural binacional asociado con diferentes instituciones en ambos lados de la frontera.*

Introducción

El tema del presente artículo obedece a la impresionante evolución de China, a partir de la posguerra, a mediados del siglo pasado. Al terminar la segunda gran conflagración del siglo xx en 1945, el mundo sufre otra restructuración geopolítica, no tan dramática como al finalizar la primera guerra mundial en 1918, pero sí más consecuente en crear un mundo donde Europa occidental es desplazada por una rivalidad bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Esta enfrentamiento tendrá en pocos lustros un nuevo vigorado jugador formidable en el escenario mundial de la geopolítica. Dejará de ser una sola justa o torneo de oposición política, económica, ideológica, atlética, cultura y militar entre excelsos herederos de una semilla o raíz histórica en común, de cepa occidental y fusión de cultura grecolatina y judeocristiana.

Ahora, el nuevo actor, Asia, o propiamente China, es de cepa diferente que tuvo roces voluntarios, pero precavidos desde los primeros contactos periódicos y esporádicos con Europa del alto medioevo, en tiempos de Marco Polo. Pero no se logró o estableció, o más bien no se deseaba un acercamiento o puente más estrecho y mucho menos permanente por parte de China. Durante seis siglos, China, al igual que Japón, se mantuvo aislado del contacto europeo y a menor grado de la mayoría de sus vecinos alrededor. China, aunque no es una isla como Japón, sostuvo una actitud o política insular o de índole antiexpansionista en sus alrededores y menos pensar en contactos con la civilización occidental y sus prohijos en las Américas. Fue la antítesis del espíritu imperialista europea desde su expansión a fines del siglo xv hacia América y casi concomitantemente hacia Asia, o malamente llamada o bautizada por un etnocentrismo occidental, el Oriente. En otras palabras: "Te bautizo Oriente por estar a mi izquierda o al oriente". Además, para distinguirla de otros vecinos también a la izquierda de Europa, le agregó lejano a Oriente.

Curiosamente, tenemos el caso excepcional del almirante Zheng He que llevó a cabo una serie de siete expediciones encomendadas por el tercer emperador de la dinastía Ming, Zhu Di, entre 1405 y 1433. Se logró expandir la esfera de influencia comercial, militar y tributaria desde el Pacifico Oriental hasta el Mar Índico y al lejano Golfo Pérsico. Pero debido a disputas y luchas internas de carácter político, administrativo y económico dentro del ámbito imperial, China volvió a encerrarse después de este experimento imperialista transcontinental al sur y occidente de su enorme extensión territorial.

Con la expansión europea a fines del siglo xv, iniciada por los viajes colombinos hasta al occidente, rumbo a las futuras Américas y al oriente llegaron a dominar las más importantes culturas de Asia: India y China. Una hazaña imperialista imitada por la nueva nación prohijada por Europa misma: Estados Unidos de América. Inician también incursiones expansionistas en el Pacífico hacia tierras asiáticas llegando a dominar las Filipinas e influir en Japón y China. Para inicios de la Primera Guerra Mundial en 1914, Occidente llega a insertarse en el ámbito interno de las principales naciones de Medio Oriente, África y Lejano Oriente.

De tal manera, es en esta escena donde múltiples intereses culturales, económicos y sociales de los invasores occidentales, chocan con los orientales, originando trastornos que, aunados a factores puramente internos e históricos en China, ocasionan una diáspora hacia el occidente, no europeo, sino americano. Como ocurre en casos de inmigración involuntaria y voluntaria, estos se explican por factores internos o externos o de expulsión o atracción. El caso de China a partir de alrededor de 1830 en adelante, no fue la excepción. Aún en América, los chinos emprenderán otro movimiento de desplazamiento de a norte-sur y viceversa, igualmente involuntario y voluntario. En esta ocasión no es de travesía transoceánica, sino hemisférica que veremos enseguida de manera somera.

Diáspora al Pacífico

Son tres naciones las que componen la configuración geográfica y económica a través de un acuerdo comercial conocido como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, establecido en enero de 1994. Son sociedades que comparten un pasado en común, referente a su inicepción como posesiones coloniales y subsiguiente poblamiento o ensanchamiento demográfico por el crecimiento natural e infusión de inmigrantes, voluntarios o involuntarios, dominantemente de Europa y de menor afluencia de África y Asia. Por supuesto que América poseía población nativa o precolombina. Con una antigüedad oscilando entre 30 000 y 40 000 años, dependiendo del espacio o rincón nuevo del continente americano, inicialmente considerado y llamado las Indias. De aquí la explicación de por qué los ingleses empleaban los términos toponímicos de *West* (Oeste) y *East Indies* (Indias del Este) para diferenciar las regiones del Caribe, del Mar Índico y del Mar de China.

De tal manera, Canadá, Estados Unidos y México tienen en común varios factores, con sus diferencias de tiempo o aparición: socioculturales, económicos y demográficos, un pasado colonial que recibió constantemente a inmigrantes; y con una relación particular con su población nativa;

culminando con una trayectoria hacia la etapa poscolonial o independiente, pero que sigue enfrentándose a varios factores con asuntos relativos a la población autóctona e inmigrante.

Con la nativa o autóctona se experimentó la mezcla cultural, social, económica, racial o biológica. Siendo europeos, africanos y asiáticos, los inmigrantes originales a las Indias (Las Américas).

A través del tiempo, Estados Unidos mantuvo desde el principio el destino favorecido por la inmigración y sus razones de libertad religiosa, superflua cantidad de tierra y experimentación con la nueva fórmula republicana de gobierno que ofrecía democracia y equidad. Tanto Canadá y México seguían reproduciendo las formas y estructuras del viejo mundo de gobierno monárquico, relación mancornada entre iglesia y Estado, y la preservación de grupos o clases privilegiadas respecto al resto de la población. No hay equidad, bajo la misma fórmula piramidal monárquica con vestigios medievales.

Estados Unidos, en cambio, es el nuevo experimento en las américas. Pero sin olvidar el estatus ínfimo de algunos inmigrantes aun siendo blancos y cristianos, por no ser de estirpe anglosajona y protestante. El nadir lo ocupaba la población nativa y más abajo la africana esclava, en la mayoría de los casos, porque hubo excepciones muy infrecuentes de manumisión.

A pesar que América fue escenario de mezcla racial y cultural, se mantuvo latente la actitud o fijación psicológica hacia el "otro", llámese nativo, inmigrante blanco o no blanco, cristiano o no cristiano. Lo paradójico es que, dentro de este grupo discriminado, se constata la misma actitud discriminatoria con inmigrantes nuevos y etiquetados igualmente como fueron ellos, o sea "los otros". Cada ola nueva de inmigrantes es vulnerable a la discriminación por los estándares o valores del grupo dominante que, sin embargo, también fue inmigrante.

Los avances de la industrialización y la construcción de líneas ferroviarias y otros medios de transporte terrestre, marítimo o lacustre; la demasía u oferta de tierras baldías o baratas y la fiebre del oro en California, son factores de atracción que sedujeron no sólo a europeos, sino también a asiáticos, primero hacia a Estados Unidos, luego a Canadá y a mucho menor grado a México. Esta situación o factores de atracción fue complementada por factores de expulsión ocurriendo en tierras propias de origen. Este mismo binomio, expulsión y atracción (*push & pull*), se aplica a la diáspora transoceánica asiática al occidente americano. Ahora comentaremos de manera breve los factores de expulsión de los chinos a las américas, aunque nuestro interés principal es América del Norte, compuesto por Canadá, Estados Unidos y México.

La presencia de chinos en las américas fue registrada documentalmente primero en Perú (1613) y México (1653), ambas regiones coloniales de Latinoamérica, siendo los principales bastiones del imperio español derivado de su importancia económica y ubicación al lejano Oriente; particularmente la actividad comercial que imperaba entre estas colonias y Asia a través de las Filipinas.

Las primeras corrientes migratorias sistemáticas, "voluntarias" en su mayoría, fueron concertadas a mediados del siglo XIX, entre China con Inglaterra (1847, para posesiones caribeñas), España (1847, Cuba), Perú (1849) y México (1871). Los migrantes venían en calidad de *culis*, mano de

obra barata y no calificada, para trabajos pesados (minero, agrícola intensiva, ferroviaria y doméstico).

Frecuentes convulsiones políticas regionales siempre han afectado o afligida cíclicamente a una gigantesca y multidiversidad china. Prohijaron devastaciones endémicas a varios recursos, cosechas, fuentes de trabajo y seres humanos, además, agravaban la históricamente inequitativa distribución de la tierra; particularmente en la zona sur de China, en las provincias de Guangdung y Fudyien. Sobresale la Rebelión Taiping (1851-1864) como la gran expulsora, comparada con el conflicto causado por los ingleses contra China por la introducción del opio, la desdeñable Guerra del Opio (1839-1842).

Las consecuencias de estos conflictos operaron mayúsculamente como agentes o factores de expulsión. Y estos coincidían con factores de atracción hacia el otro lado del Pacifico: la necesidad de mano de obra para sustituir a negros liberados por la abolición de la esclavitud en el Imperio Británico, 1833-34 (Caribe, Sudáfrica y Canadá); la fiebre del oro en California (1849) y la explosión industrial y sus múltiples consecuencias derivadas al final de la guerra civil en Estados Unidos (1861-1865); y las posibles nuevas oportunidades ofrecidas por las provincias occidentales de la futura Canadá, particularmente British Columbia y Alberta en el Pacífico y oeste.

Emigración hemisférica

Los inmigrantes chinos que decidieron —o no tuvieron opción— de cambiar su fortuna en América del Norte, Estados Unidos fue la región o país donde la mayoría seleccionó asentarse y probar suerte. La razón predominante fue la sirena atrayente de la fiebre del oro, en el todavía territorio americano de California adquirido recientemente de México en 1848, al terminar la Guerra del 47, o la Invasión Americana a México (1846-1848). Dicha fiebre atrajo miles de gambusinos inmigrantes de casi todos los rincones del globo incluyendo, por supuesto, a los mismos norteamericanos: estadounidenses, canadienses y mexicanos.

A un año de iniciar la estampida de buscafortunas en 1849, California asciende a la categoría o nivel de estado en 1850. Los criterios o requisitos para transformarse se cumplieron debido a la explosión demográfica que a su vez favoreció

el crecimiento económico para beneficio de las autoridades locales, regionales, federales y los pobladores en general. Se convirtió también en el estado 31, gracias en parte a la población china que se estableció como de otras del mundo.

La suerte de los chinos fue optimista como en otros grupos considerados no blancos, principalmente latinoamericanos, indios, asiáticos y afroamericanos. Pero en el momento de convertirse en estado, se desata en California una campana discriminatoria de hecho y de derecho contra gambusinos de color. Gradualmente los mexicoamericanos y mexicanos inmigrantes fueron enajenados de sus bienes y posición sociopolítica ancestral en California para 1869. Fue violado indiscriminadamente el Tratado Guadalupe Hidalgo de 1848 entre Estados Unidos y México.

En el caso de los chinos, fue mayormente drástico, porque a inicios de la década de 1870, en medio de una crisis económica regional y nacional, se iniciaron una serie de medidas restrictivas de diferente índole contra la población china, cristalizándose finalmente con la *Ley de Exclusión* de 1882, que expulsó a chinos no sólo de California, sino de todo el país. Esta ley se originó en California, pero llegó a presionar al gobierno federal elevándola a jurisdicción federal. Dicha ley de expulsión y prohibición para entrar a Estados Unidos fue oficialmente derogada hasta 1943, cuando la República de China se sumó a la derrota próxima de Japón. Hubo, por supuesto, ciertas situaciones legales que permitieron una aplicación no tan severa o al pie de la letra, pero era la excepción.

Desde su llegada a California, los chinos fueron emprendedores y exitosos como gambusinos o mineros, e invirtieron sus ganancias y ahorros en diversas actividades comerciales, agrícolas, financieras y de servicios, al grado de ser víctimas de envidia y de un racismo institucional y jurídico. Esto se atestigua, a pesar de que chinos contribuyeron en la construcción de miles de millas de vía ferroviaria que permitió la conexión transcontinental de Estados Unidos, la construcción de otras vías terrestres, puentes, mejoras portuarias y lacustres, edificación y mejoras de canales, y el trabajo peligroso en las minas del suroeste americano junto con mexicanos, mexicoamericanos, afroamericanos y nacionalidades europeas consideradas inferiores, como irlandeses, polacos y de otros países de Europa oriental. Pero estos últimos no fueron expulsados, los chinos sí.

Además, sus costumbres socioculturales no occidentales y de ser más endogámicos que otros no blancos, los convirtieron en un grupo o raza *non grata*, peligrosa, enigmática e indeseable en todos sentidos. Este suceso representa la primavera vez que un grupo, etnia o nacionalidad es expulsada de Estados Unidos por mandato legal federal.

Al ser expulsados tenían tres opciones: regresar a China, mudarse a Canadá o México. Muy pocos regresaron voluntariamente a China, la mayoría decidió otra diáspora, pero no transoceánica sino hemisférica. De tal manera que los países colindantes y fronterizos de Estados Unidos fueron destinos de esta emigración al norte y sur.

Canadá

El éxodo de chinos a Canadá, la mayoría residentes de California, aunque una cantidad considerable llegó directamente de China mudándose principalmente a la provincia de British Columbia,

donde ya había dos factores de atracción: uno, la posibilidad de continuar con la búsqueda de oro en lugares en explotación activa; pero el segundo y principal fue la fuente de trabajo que ofrecía la nueva empresa ferroviaria, Canadian Pacific Railroad, que se comprometió a construir la conexión terrestre que permitía la unificación de la costa del Pacifico al resto de Canadá; para solidificar la creciente futura Canadá y así ahuyentar con eficacia y aminorando la latente ansiedad de cualquier intento anexionista de su vecino al sur desde tiempos coloniales.

La importación de chinos para dicha construcción fue la mejor opción para bajar los costos de la obra ferroviaria. Hubo gran oposición porque algunos intereses preferían mano de obra blanca local o inglesa. Pero prevaleció la china porque trabajaban una jornada mayo por un sueldo menor. Desafortunadamente, una vez terminado el proyecto, las presiones antichinas de la sociedad provincial de British Columbia y algunas otras regiones obligaron al gobierno confederado del Dominio de Canadá, legislar por primera vez medidas restrictivas y reguladoras sobre la presencia de actuales y futuros inmigrantes de un particular grupo étnico, nacional o racial.

Aunque esta ley no expulsaba como la americana de 1882, las oportunidades se desavenencian. Esta *Ley de Inmigración China* de 1885, perduró hasta 1923 con una ley más ominosa y más restrictiva que se mantuvo vigente hasta 1947; debido a que Canadá firmó la *Carta de los Derechos Humanos* como miembro de la nueva organización internacional, la ONU. Pero no fue hasta la década de 1960, que se liberalizará más la legislación para permitir la inmigración de chinos con menos trabas. Coincidentemente en 1965, Estados Unidos también liberalizó más su legislación de inmigración, al eliminar de la lista a cualquier nacionalidad, etnia o raza anteriormente prohibida o restringida. Situación que ahora tiende a cambiar ominosamente bajo la presente administración de Trump.

México

Nuestro país fue la otra opción de chinos expulsados en 1882 de Estados Unidos para buscar refugio y nuevo aposento. Pero desde el inicio de un México independiente, siempre hubo programas para atraer inmigración extranjera, preferentemente europea y católica, tanto por administraciones conservadores y liberales. México nunca fue competitivo como sus colegas de América del Norte en persuadir extranjeros a sus valles, praderas, selvas, montañas y costas.

Porfirio Díaz también promovió inmigración extranjera, pero no fue exitoso como los anteriores. Por eso buscó y consiguió tratados comerciales en Asia logrando modestos resultados con Japón (1888), China (1899) y Corea (1905). El caso de China fue el más redituable, aunque no cumplió las expectativas deseadas. Aun así, llegaron inmigrantes directamente de China a costas mexicanas (Guaymas, Mazatlán, Manzanillo y Salina Cruz), de ahí se desparramaron gradualmente a diferentes rincones del país, principalmente a Chiapas, Oaxaca, Campeche y Yucatán.

Pero, sin lugar a dudas, la expulsión americana de 1882 engendró la primera gran ola de chinos inmigrantes indirectamente a México, aunque los directos siempre los hubo por la situación descrita anteriormente. Otro factor de expulsión que tam-

bién se presentó más que en otros tiempos fue una añadidura nueva, la de refugiados políticos. Estos inmigrantes ascendían gradualmente según los vaivenes inestables de la arena política en China, pero particularmente después de la fundación de la República de China, en 1912.

Si nos enfocamos más a Baja California, los inmigrantes asiáticos llegaron en su mayoría por cuatro vías o fuentes: primero, la ya mencionada *Ley de Expulsión* de 1882, porque estarían cerca de la frontera con Estados Unidos para intentar regresar; segunda, de subsiguientes grupos directos de China que prefirieron el Distrito Norte (Baja California) y albergar esperanzas para reingresar a California o por lo menos a Arizona; tercera, los expulsados por la Revolución Mexicana en aquellos lugares que estallaban constantemente actos bélicos o actos de racismo exacerbado contra extranjeros, especialmente asiáticos y, en particular, chinos como ocurrió en la infame masacre o genocidio de Torreón, Coahuila, por militares maderistas en 1911. Casi la mitad de la comunidad o colonia china fue aniquilada.

Por lo tanto, muchos inmigrantes chinos en México buscaron refugio al noreste e emigraron a Baja California, Sinaloa y Sonora. Nuestro Estado fue favorecido por la atracción de un trabajo seguro agrícola algodonero en el Valle de Mexicali, entre 1913-1929 y la cercanía con Estados Unidos.

Curiosamente, durante y después de las campañas sistemáticas antichinas organizadas primero en Sonora e infectando al vecino estado de Sinaloa entre 1931 y 1934, la población china buscó refugio en Baja California, idealmente en Mexicali, por-

que para entonces era la ciudad con la presencia más histórica, numérica, integrada y cercana de la frontera México-Estados Unidos.

La corriente xenófoba antichina en general tuvo las mismas causas tanto en México como en el resto de Estados Unidos y Canadá. La más común era factor de competencia laboral desleal. Los chinos trabajan por menos sueldo, sin prestaciones, más horas de jornada y menos días y períodos de descanso. También eran ahorrativos y consumían menos los servicios y comercios fuera de la comunidad china. Y para complicar aún más el asunto, los chinos gradualmente llegaron a convertirse en exitosos comerciantes de menudeo y mayoreo con políticas y estrategias de mercadotecnia redituables como servicio a domicilio, ambulante, a crédito y el famoso pilón.

Además, se les consideraba sin interés de integrarse o asimilarse a la sociedad dominante. En realidad, no había interés sincero por parte de la comunidad mexicana para que se integraran, lo cual es más acertado. Aun así, los chinos eran más endogámicos en lo individual y colectivamente. Se formaban o se identificaban en torno a asociaciones sociales semejantes a sociedades mutualista a través de lazos familiares o vecinales con base en apellidos similares, clanes, origen de procedencia geográfica similar desde China (pueblerino o provincial). Gracias a estas asociaciones permitió mitigar los embates racistas contra ellos en todos los lugares que se asentaban en México y en el resto de América del Norte.

En México, sin duda la ideología política de la Revolución Mexicana con sus tonos de nacionalismo exacerbado, xenófobo e indigenista, se complementa con ideas y preceptos culturales similares del filósofo José Vasconcelos —mestizaje multirracial de una raza cósmica— y el indigenismo/mestizaje del antropólogo Manuel Gamio. En ambas construcciones conceptuales no estaba contemplada la inclusión de asiáticos, especial-

mente de chinos. O eres indio puro, o mestizo de cepa indígena y europea.

Esta actitud antichina es —para la mayoría de especialistas en el tema— de origen europeo, se remonta a los primeros contactos del alto medioevo entre occidentales y chinos. Los primeros consideran a los segundos misteriosos, indescifrables, herméticos, suspicaces, aspectos físicos y sociales demasiado diferentes. De aquí posiblemente nació la construcción de la amenaza o espectro amarilla (*the yellow peril*) que fue exportada a las Américas durante la era de expansión, conquista y colonización europea desde finales del siglo XV.

La amenaza amarilla fue primero combatida en las costas del Pacifico de Estados Unidos y exportada al resto del país y a los vecinos colindantes al norte y sur, Canadá y México respectivamente. La praxis y racionalización de la corriente o xenofobia antichina moderna viene de la que se dice "la nación de naciones", la receptora idealizada de inmigrantes y refugiados. Afortunadamente, la historia revisionista nos clarifica o calibra mejor nuestra apreciación critica al respecto.

En México, los sindicatos con base en la *Ley Federal del Trabajo* vigente fueron los instrumentos que iniciaron las primeras escaramuzas contra la población china. Esto se presentó en toda la república durante y después de la Revolución de 1910. Pero, a excepción de la horrenda masacre o genocidio de Torreón en 1911 (más de 300 muertos de ambos sexos y edades)[1] los estados de Sonora y Sinaloa fueron de mayor intensidad y extensión debido principalmente a la mayor concentración de chinos en estos estados con larga estancia de casi tres generaciones.

El factor económico como razón o pretexto se agravó durante la era de la depresión (1929-1939) con la deportación masiva de mexicanos y muchos ciudadanos americanos de ascendencia mexicana, mexicoamericanos, a México a partir de 1931.

Antes de las tristes y repugnantes expulsiones efectuadas en Sonora y Sinaloa que diezmaron de diversas maneras las comunidades chinas, se recurrieron previas medidas restrictivas contra ellas como segregarlas a lugares específicos (guetos chinos, la chinesca), prohibir la inmigración de chinos, aplicarles el artículo 33, someterlos a exámenes médicos y análisis de sangre, prohibir matrimonios entre chinos y mexicanas, prohibir la entrada de mexicanas a guetos chinos, vetarles el acceso a puestos públicos, cobro excesivo de impuestos por el sólo hecho de ser chino, prohibir salir de sus casas después de ciertas horas por la noche, prohibir o restringir el comercio ambulante, prohibirles rentar tierras agrícolas y que la Secretaria de Relaciones Exteriores suspenda la expedición de cartas de ciudadanía, por señalar algunas de mayor hostigamiento y humillación.

Este movimiento se promovía a través de organizaciones y clubes sociales y asociaciones civiles con beneplácito de las autoridades locales y difundido con apoyo de la prensa local y nacional en el noroeste mexicano y en otros espacios del país. Se organizan convenciones regionales y nacionales antichinas; y asociaciones como Comité Antichino, Liga Mexicana Pro Raza y Boinas Verdes.

Esta cadena viral xenófoba llegó influir a Baja California, pero el desenlace no fue igual como en Sonora y Sinaloa. Ensenada, la cenicienta de Baja California, se escogió primero en vez de Mexicali y Tijuana como blanco de la *sinofobia*. Tal vez, por la importancia económica que representaba el control comercial y sus repercusiones en otros

[1] Se recomienda la lectura de la novela *Nunca jamás* (Alfaguara, 2007), de la periodista, poeta y autora mexicana, Beatriz Rivas, que trata sobre la masacre de chinos de 1911 en Torreón. Como dato adicional, entre 1848 y 1860 fueron linchados 163 mexicanos en California y 18 chinos en Los Ángeles; en Canadá sólo está registrado un linchamiento en 1884, a un metro norte de la frontera con Estados Unidos, pero por secuestradores americanos de un adolescente indígena de 14 años. En total entre 1882 y 1968, 4 742 linchados en Estados Unidos, el último fue en 1981, por el KKK en Misisipí.

sectores de la economía local y estatal por la comunidad china. Fue un control relativamente mayor que en Tijuana o Mexicali. Además, la comunidad china de Tijuana era menor en tamaño y la de Mexicali era más grande, pero no tan dominante proporcionalmente como el caso porteño.

Puerto de Ensenada, 1934

El caso de Baja California fue diferente y se registra una resistencia victoriosa de la comunidad china en Ensenada de Todos Santos contra las falanges xenófobas del ahora estado 29. En realidad, fue un esfuerzo de las tres comunidades del estado. Cuando inician las hostilidades sistemáticas contra la comunidad china en Sonora y Sinaloa en 1931, la comunidad china de Ensenada vislumbra la conveniencia de formar una asociación como allá, para protegerse en caso de que se propague el virus más al norte.

En efecto, en febrero de 1934 estalla el ataque contra chinos establecidos en el puerto desde el siglo pasado, aunque la mayoría son residentes desde inicios del siglo xx. Los virulentos antichinos exigían a los comerciantes chinos de planear su éxodo de la ciudad y subsiguientemente del país lo más pronto posible. Debido a violaciones a la *Ley Federal del Trabajo* y otros motivos que afectaban en detrimento la población en general, pero particularmente a los trabajadores mexicanos, entiéndase no chinos, aunque los comerciantes eran residentes documentados, ya sea ciudadanos o naturalizados mexicanos.

Se organizó un boicot contra los comercios, empleando la fuerza para impedir la entrada de clientes. Afortunadamente, Ensenada pudo resistir y salir triunfante comparada con sus paisanos sonorense y sinaloenses.

¿A qué se debe la hazaña histórica de la comunidad china ensenadense? Se pueden argüir los siguientes puntos cruciales:

1. La labor coordinada de las asociaciones chinas en los tres municipios.
2. La persistente y efectiva labor de diplomáticos chinos en México y Washington.
3. Debido que Baja California era territorio y no estado como Sonora y Sinaloa, las decisiones críticas fueron emitidas por el Distrito Federal, la capital de la nación, y no en Mexicali.
4. Estados Unidos estaba monitoreando la situación y se inclinaba a favor de China.
5. La cobertura de la prensa americana con proyección internacional, especialmente por *Los Angeles Times* y la China en su capital Nanking y la colonia inglesa de Hong Kong.
6. Por último, posiblemente la merma a la recaudación de impuestos y otros ingresos por el boicot, y tal vez los "informales", a las autoridades locales.

No obstante de esta derrota rotunda de 1934 en Ensenada, los recalcitrantes xenófobos bajacalifornianos redoblaron sus ataques en Mexicali contra la población china insistiendo en la *Ley Federal del Trabajo* en 1935 y 1937. Pero estos destellos discriminatorios fueron apagados inmediatamente por órdenes directas de Gobernación; en el caso de 1935, se empleó la fuerza militar y encarcelamiento para erradicarlo. Es importante señalar que el presidente del país en turno no era norteño y mucho menos sonorense como Plutarco Elías Calles, un acérrimo antichino; sino Lázaro Cárdenas, un salto cualitativo comparado al "Turco", por su aprobación de permitir una modesta campaña de repatriación en 1937-1938 de paisanos chinos y chinos mexicanos a México.

Comentarios finales

La historia nos ha demostrado que el fenómeno de la migración y la reacción negativa a ella —la xenofobia— son constantes en la mayoría de episodios en el momento de contacto o gradualmente aparece en el escenario. La xenofobia generalmente es practicada por la cultura receptora cuando es la más poderosa y asentada en sólida base cultural de normas, leyes, valores, patrones conductuales y actitudes.

Cuando el orden establecido es amenazado por la introducción del nuevo grupo inmigrante, con fundamento empírico o simplemente percibido, convenientemente se emplea el clásico pretexto del chivo expiatorio. Por lo tanto, se genera una política o actitud de cuestionamiento, hostigamiento y ataques populares y en algunos casos llegando a institucionalizarse legalmente por las autoridades que se ven presionadas o son útiles para conservar sus múltiples intereses.

El caso de chinos en su integración a las sociedades de América del Norte fueron sin duda víctimas de percepción conveniente para enfrentar o "solucionar" crisis económicas y o satisfacer o mitigar los insidiosos sentimientos de envidia por el éxito o derivados de una rivalidad o ansiedad sexual hacia un grupo inmigrante, visible y socioculturalmente diferente. En esencia, se podría afirmar que nunca fue aceptado de fondo desde el principio y es satanizado por una letanía de peyorativos y falsedades: 1. no se asimila; 2. sucio; 3. adicto; 4. inmoral; 5. enfermizo; 6. injusto en la competencia económica y laboral.

Paradójicamente antichinos mexicanos acusan a chinos de egoísmo: "Se le rechaza por el mero hecho de ser chino, no por odio racial, no porque es de color y mucho menos por espíritu

imitativo con respecto a nuestros vecinos del Norte [EUA] … se le rechaza por ser la encarnación del tronco carcomido del árbol: el egoísmo… Y el pueblo chino egoísta por excelencia siembra la mala semilla donde quiera que pone su planta". (Velázquez, 2000, p. 270).

Podemos afirmar que la intrusión inglesa a China, poco después de consolidarse en la India, promueve o abre la Caja de Pandora, que acelera la inestabilidad política, social y económica del imperio chino y el eventual éxodo o diáspora de sus habitantes a las américas. Los conflictos de la Guerra del Opio, (1839-1860), la Rebelión Taiping (1850-1864) y la Rebelión Boxer, con otros aliados europeos y americanos (1900) aceleran el desenlace de la caída del último emperador chino de la dinastía Qing en 1911, y la fundación de la República de China (1912), ocasionando más inestabilidad y mantener el éxodo de chinos al exterior.

En esencia, la Gran Bretaña y Estados Unidos fomentaron y justificaron la globalización del racismo, pero Estados Unidos de América jugó un papel central a partir de la década de 1880 en adelante.

De acuerdo con la mayoría de especialistas la amenaza o espectro amarillo (*the yellow peril*), es una construcción conceptual racista que fue impulsada y exportada por Estados Unidos y aceptado por el resto del continente americano cuando les era útil o considerado como retrato sólidamente fundamentado.

El tráfico de chinos durante épocas de exclusión, restricción y campanas de hostigamiento racial, fue empresa compartida o colaborativa entre particulares (americanos, canadienses, mexicanos y chinos); y autoridades corruptas americanas, canadienses y mexicanas en ambas fronteras al norte y sur de Estados Unidos.

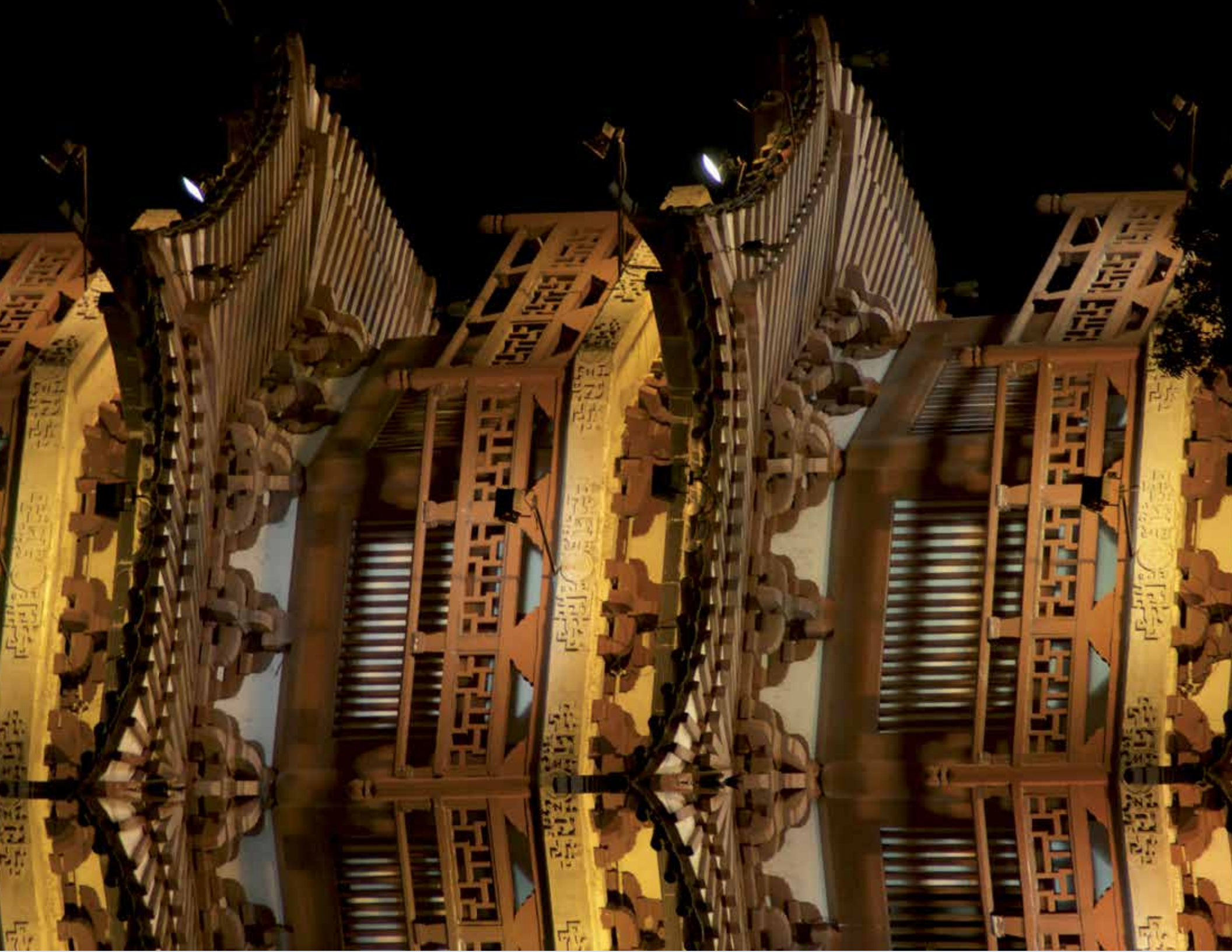
El pensamiento de Vasconcelos, Gamio, y la Revolución Mexicana dio vida a un nacionalismo fervoroso, xenófobo, indigenista y de mestizaje; pero excluyente de chinos y otros asiáticos. Esto engendró un movimiento e ideología virulentamente antichino y la opuesta, chinera (defensora de chinos), iniciándose a nivel local, regional y concluyendo en una psicosis nacional apoyado por del gobierno federal.

La corriente antichina mejor organizada y efectiva inicia en Sonora y se contagia en Sinaloa. Porque los primeros importantes y poderosos asentamientos de población china se crearon en dichos estados. Esto se explica en parte por tres grandes razones: primero, la cercanía geográfica y económica con Estados Unidos crearon enlaces o alianzas altamente estrechas y productivas; pero que también creo o permitió un reto, un embate formidable de casi un millón de mexicanos repatriados y desocupados a consecuencia de la Depresión de 1929. Éstos mexicanos deportados fueron muy activos en el movimiento antichino al ver que chinos o los descendientes de chinos ocupaban posiciones económicas y sociales relacionada con una pequeña burguesía.

Consiguientemente se recrudeció el movimiento antichino en Sonora y Sinaloa y fomentó inmediatamente entre 1931-1933, un período dramático de expulsiones chinas.

Durante las campañas antichinas la sociedad sonorense se dividió entre aquellos que atacaban los chinos y aquellos que defendían a chinos, a quienes se les llamó chineros y chineras.

En segundo lugar, porque ambos estados fueron destinos importantes de la ruta ancestral de la diáspora al Pacífico. Y tercera, el hecho que la política nacional estaba en manos de la facción



sonorense y facilitó que los gobiernos locales y regionales llevaron a cabo políticas antichinas efectivas al grado de expulsarlos.

Realmente la presencia de chinos y sus consecuencias en el poblamiento de Latinoamérica ha sido casi olvidada o poco recordada en la historia común, clásica y de divulgación popular. Por ejemplo, en el cuadro clásico del mestizaje sobresalen los elementos predominantes de indios y europeos y a menor importancia o incidencia los africanos y mucho menos son los asiáticos (chinos, japoneses y filipinos).

Pero gracias a una nueva corriente de historiadores americanos, se ha ofrecido una interpretación nueva, fresca y atractiva que revive la presencia asiática, china en este caso. Que la sitúa en las Américas no sólo como una diáspora transoceánica de oriente a occidente y considerar a Estados Unidos como el único y más importante centro receptor y redistribuidor de chinos a otros puntos del hemisferio. Más aun, considera a Estados Unidos como la figura por excelencia de colocar o amplificar la *supremacía de la raza blanca* en el escenario mundial o global.

O dicho más claro o "poético" por el escritor imperialista inglés, Rudyard Kipling en su poema intitulado "The White Man's Burden" (1900), en otras palabras, el hombre o raza blanca tiene la obligación y capacidad para "civilizar" a las razas consideradas inferiores. Es la mejor muestra o prueba de darwinismo social en "brillante" esplendor y articulación.

En realidad, la migración o diáspora transoceánica fue dirigida a diferentes partes de las costas a lo largo del continente o hemisferio americano, tomando en cuenta el tiempo o época histórica. La migración china fue en efecto transoceánica, de oriente a occidente, pero también hemisférica de norte a sur y viceversa.

Después de varios siglos de desplazamientos continentales y hemisféricos, la población china se concentra más en América del Norte y en menor grado al resto del hemisferio.

Bibliografía consultada y comentada

Para darle agilidad a la lectura y optimizar el espacio opté, por primera vez, dejar a lado el uso de citas o notas; pero en su defecto, se ofrecen breves comentarios para algunas de las fuentes consultadas y consideradas indispensables para la preparación de la presente colaboración de *Arquetipos*.

Dentro de los autores que fueron indispensables para iniciar la investigación bibliográfica fueron la pionera venerable Evelyn Hu-DeHart, historiadora americana, un referente obligado para los estados de Sonora y Baja California, y al norte de la frontera para Arizona y California. Considerada experta sobre estudios a varios grupos autóctonos del noroeste mexicano y chinos. Además, pionera sobre la aplicación del modelo de globalizacion del racismo y sus conexiones con la diáspora asiática, particularmente china a las Américas.

Erika Lee, historiadora americana, reconocida forjadora de la nueva visión historiográfica de chinos en América del Norte; particularmente su dispersión o emigración hemisférica por el continente. Hace referencias útiles a los similitudes y diferencias de chinos en las franjas fronterizas de Estados Unidos con Canadá y México.

Catalina Velázquez, historiadora mexicana del IIH-UABC, su libro sobre chinos en Baja California fue excelente guía para entrever diferentes planos o

nichos del tema, contextos locales, regionales, nacionales e internacionales (Europa y China durante las últimas décadas de la dinastía Quing).

Fredy Gonzalez, historiador americano, uno de los primeros para integrar o usar profusamente fuentes primarias y secundarias de México, China y Taiwán en español y chino; y por supuesto americanas en inglés. Su enfoque más reconocido y aplaudido es estudiar a los chinos de la primera generación, *paisanos*, y segunda, *chinos mestizos* o *chinos mexicanos*, como seres entre dos mundos culturales. Ahonda el asunto de expulsados y particularmente repatriación a México, chinos paisanos y mestizos que añoraban regresar a su terruño ancestral, México, pero orgullosos de su herencia china.

Referencias

Carr, B. (1973). Las peculiaridades del norte mexicano, 1880-1927: Ensayo de interpretación. *Historia Mexicana,* 22(3), 320-346.

Gonzalez, F. (2013). Chinese dragon and the eagle of Anáhuac: implications of the Ensenada anti-Chinese campaign of 1934. *Western Historical Quarterly*, 44, 49-68.

Gonzalez, F. (2017). *Paisanos Chinos: Transpacific politics among Chinese inmigrants in Mexico.* Oakland, California: University of California Press.

Hu-DeHart, E. (1980). Immigrants to a developing society in Northern Mexico. *The Journal of Arizona History*, 21(3), 275-312.

Hu-DeHart, E. (1985-1986). The Chinese of Baja California, 1910-1934. *Baja California and the Proceedings of the Pacific Council on Latin American Studies,* 12.

Hu-DeHart, E. (2015). The future of "Diasporas" in diasporas studies: has the world run its course? *Verge: Studies in Global Asia,* 1(1), 38-44.

Jacques, L. M. (1974). The Chinese massacre in Torreon (Coahuila) 1911. *Journal of the Southwest,* 16(3), 233-246.

Lee, E. (2007). The "yellow peril" and Asian exclusion in the Americas. *Pacific Historical Review, 76(4),* 537-562.

Lee, E. (Jun. 2002). Enforcing the borders: Chinese exclusion along the U.S. borders with Canada and Mexico, 1882-1924. *The Journal of American History,* 89 (1), 54-67.

Lee, E. (Oct. 2005). Orientalisms in the Americas; a hemispheric approach. *Journal of Asian American Studies,* 8(3), 235-256.

Lee, E. (2003). *At America's gate: Chinese inmigration during the exclusión era, 1882-1943.* Chapel Hill and London: University of North Carolina Press.

Pena, G. (2012). *Making the Chinese Mexican: global migration, localism, and exclusion in the U.S.-Mexico borderlands*. Stanford, California: Stanford University Press.

Schiavone, J. M. (2012). *Chinese Mexicans: transpacific migration and the search for a homeland, 1910-1960*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.

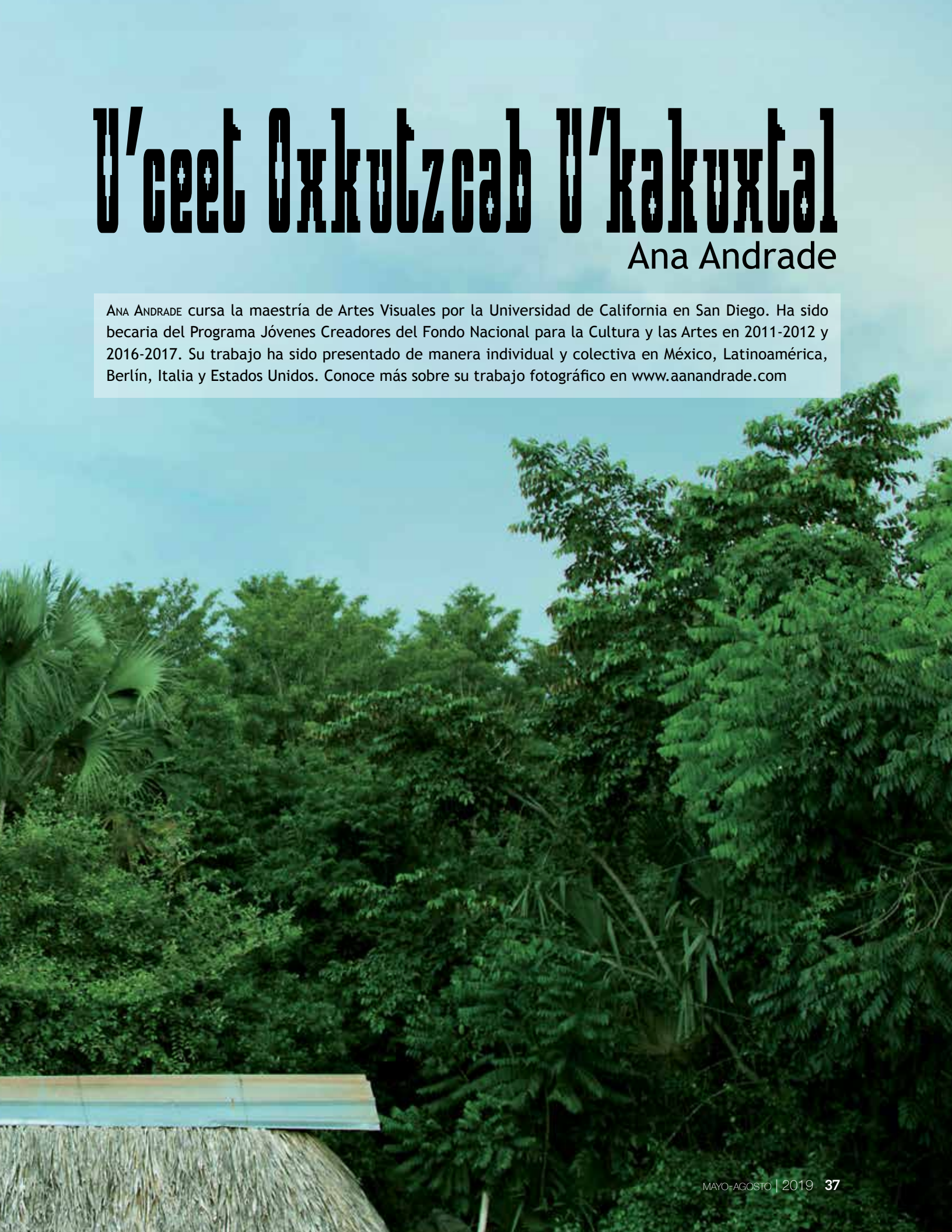
Taylor, L. D. (2002). El contrabando de chinos en la frontera de las Californias durante el porfiriato (1876-1911). *Migraciones Internacionales, 3*, 6-31.

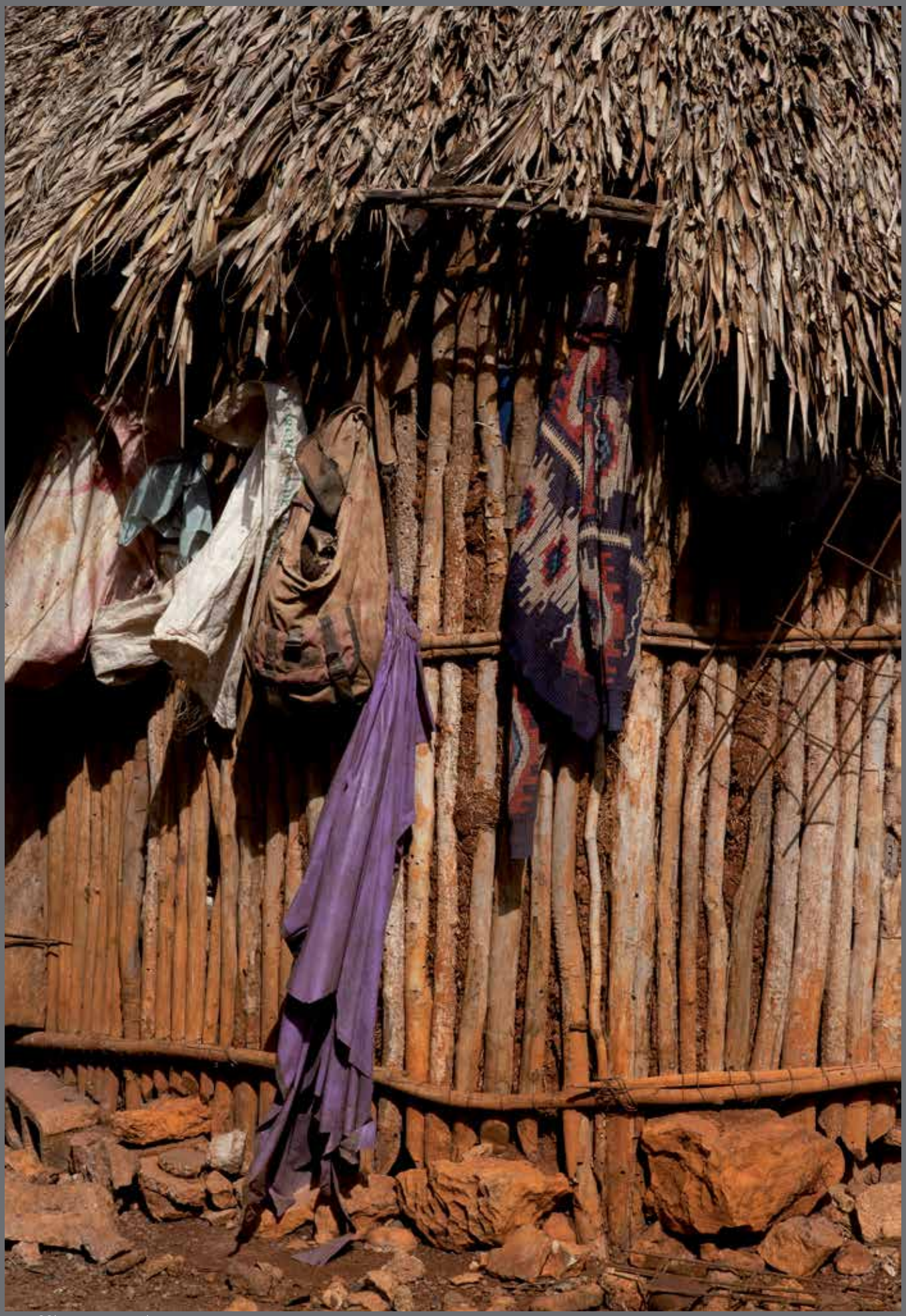
Velazquez, C. (2000). *Los inmigrantes chinos en Baja California, 1920-1937.* Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.

U'ceet Oxkutzcab U'kakuxtal

Ana Andrade

Ana Andrade cursa la maestría de Artes Visuales por la Universidad de California en San Diego. Ha sido becaria del Programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en 2011-2012 y 2016-2017. Su trabajo ha sido presentado de manera individual y colectiva en México, Latinoamérica, Berlín, Italia y Estados Unidos. Conoce más sobre su trabajo fotográfico en www.aanandrade.com





Cada partícula de tierra en Oxkutzcab rebela la historia. Sus piedras conservan las almas de los ancestros quienes heredaron la lengua maya que aún se habla. El árbol de ramón, la planta del tabaco y la miel son las razones por las cuales OX-KUTZ-CAB tiene este nombre. Sus territorios se dividen por bardas hechas de piedras colocadas con exactitud, de acuerdo con su peso y tamaño.

Hace aproximadamente 200 años, los indígenas eran encomendados a construir albarradas de tres piedras —eran gigantes—; mientras trataban, alguno de los amos corría sobre las piedras para verificar la estabilidad de éstas, si se tambaleaban les daban latigazos con bejuco o lianas. La deuda de los esclavos era eterna, pues les pagaban 25 pesos. Sin embargo, 25 cobraban, 25 escribía el hacendado y 25 pesos le daba; al mencionar tres veces 25, les cobraban 75 y siempre terminaban debiendo (así de confundidos vivían los esclavos).

Más de 600 años atrás, las indígenas se tapaban poco, su pecho estaba al descubierto y los españoles veían eso como vergüenza. Los conquistadores importaron cultura y las agujas dejaron de ser de hueso. Las monjas se dedicaron a enseñar la técnica de hilo contado y las nativas aprendieron a decorar vestuarios de tela blanca llamados hipiles, comenzando a lucir flores de diseño europeo.

Alrededor de 66 millones de años atrás, el asteroide Chicxulub cayó sobre la tierra (el cráter está a dos horas de Oxkutzcab). Ese asteroide de 15 km de ancho acabó con el periodo cretáceo, destruyó a los dinosaurios. Los mamíferos poblaron nuestro hábitat y ahora yo estoy escribiendo.

Como muchos seres vivos, los humanos emigran. Yo emigré a esta ciudad porque otros emigraron a Estados Unidos; algunos se regresaron llenos de dólares para comprar tierra y cultivar sus cítricos, otros fueron deportados.

Entonces me encontré admirando la naturaleza del río Tijuana y fui invitada a explorar las tierras que pidieron ser mi casa de medio tiempo, donde me despierta la sinfonía de los voladores, quienes sienten los rayos de luz que hacen visible el nuevo día.

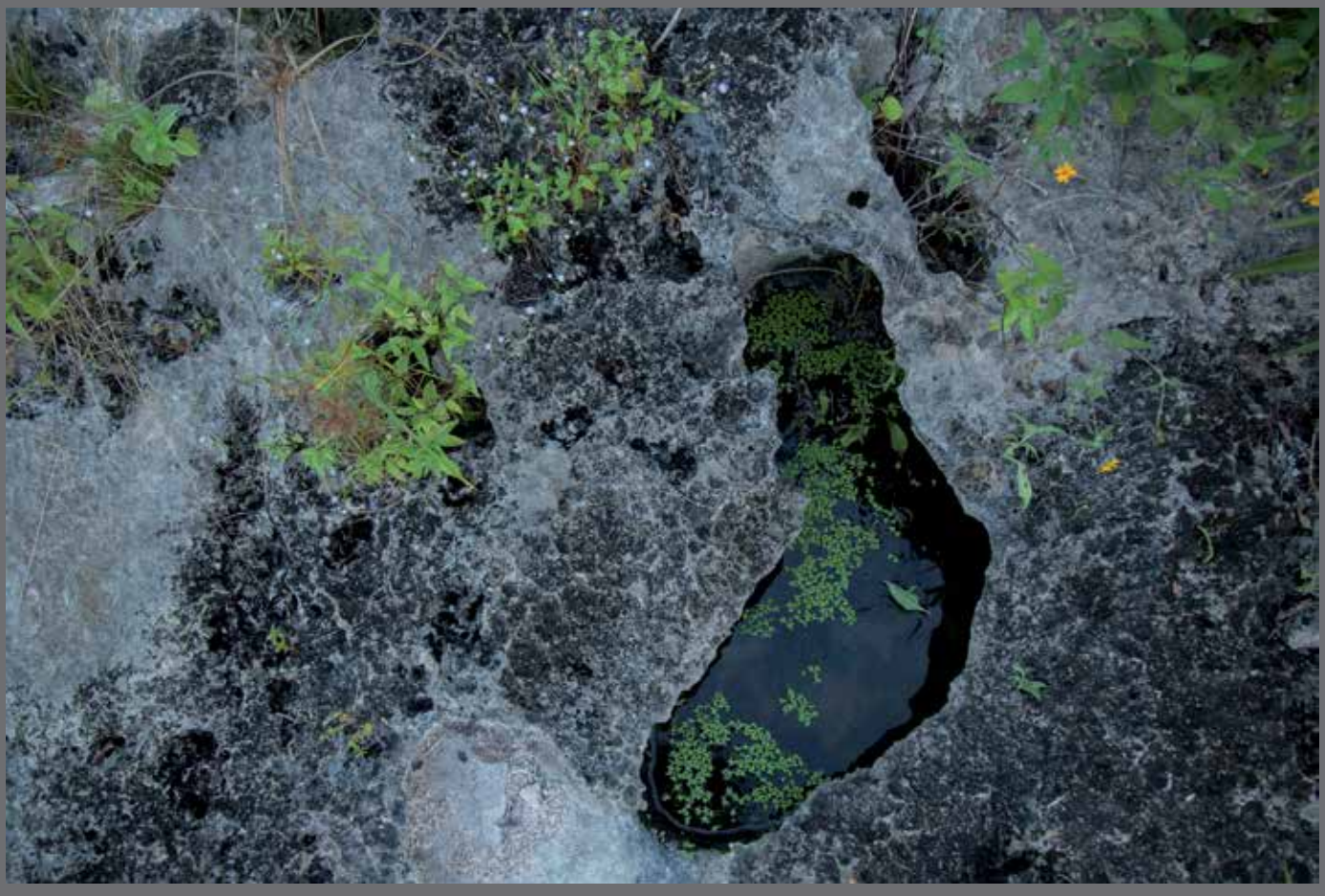
Mientras estoy suspendida sobre tejidos de hilos coloridos, al abrir los ojos, lo primero que veo es el techo de guano o palma, Xaanil'nah es el nombre maya de mi casa orgánica, construida con madera de monte, bejuco, bajareque, lodo de *kankab* o tierra roja mezclada con zacate para formar las paredes, a veces el *saskab* o tierra blanca forma parte del conjunto. Todo este material también traza el trayecto para una tribu en horario de trabajo.

A las 9 pm empiezan a cargar pedacitos de hojas del limón que está afuera; lo transportan de una puerta a otra recorriendo metros de maderas hasta llegar al hueco de las piedras que forman los cimientos de mi casa. Entonces las obreras entran al hormiguero y fermentan las hojas para alimentar a sus crías. Cuando alguna vez dejé restos de naranja afuera, vi a una guerrera cargando una semilla, al día siguiente ni el olor de ese cítrico había.

Esta tierra también es maestra. Me ha enseñado a hacer chicle natural, música con jícara, a caminar en la oscuridad y el monte. Que las naranjas tienen gas, los árboles cicatrices, el achiote se puede usar como labial y que el *haltun* es una piedra que guarda agua de lluvia para que puedas tomar en emergencias. Las luciérnagas están en peligro de extinción. Que se puede hacer té con tortilla, que el viento escucha y te puede regañar. Que cuando se descubren grutas nuevas, un mediador debe conectarse con los antiguos mayas, para que quiten el "aire" que defiende a sus territorios del peligro humano actual.

He aprendido que los animales son criados noblemente con amor, comen antes que el dueño y a los que les toca ser sacrificados, tienen la virtud de reencarnar automáticamente en energía para el que los consume. Las familias tienen mucha fuerza de unidad y el compartir es su actividad diaria, los videojuegos son sustituidos por juegos en el exterior. Los ovnis existen y seguirán existiendo siempre que haya amor.

Esta otra península mexicana me pide mencionar que, al revivir la vida orgánica del pasado, el futuro tendrá salvación o, tal vez, el futuro nos hará revivir la vida orgánica del pasado.



Siete poemas

Martín Camps

El minotauro de Juárez

Bolsas de plástico en el llano como banderas de la desgracia.
La basura alimenta el remolino:
ortigas, polvo, gritos desolados, periódicos, cabello.
La malla ciclónica atascada de basura; a lo lejos, los cerros
pelones, grises, testigos.
La tierra tiembla, la arena rechaza los cuerpos,
la sangre no alimenta;
ahoga, seca la tierra hasta el hueso.
La sangre fertiliza el árbol del miedo.
La sangre no se lava con lluvia, se lava con justicia.
Polvo y silencio en noches sin luna.
Las tinieblas son el párpado que cubre los ojos abiertos
de quienes ya no miran las estrellas.
Un laberinto de alambre y dientes.
El hilo de sangre de Ariadna lleva hasta la boca del minotauro.
Su dieta rigurosa de carne humana.
El minotauro montado por el cómplice Teseo.

Martín Camps (Tijuana, 1974) es autor de seis libros de poesía, entre los cuales se encuentran *Extinción de los atardeceres* (2009) y *Los días baldíos* (2015). También escribió la novela *Horas de oficina* (2014) y, como traductor, se ocupó de *Rainbows at Seven Eleven* (2016), de Luis Arturo Ramos, y *Parque Industrial: novela proletaria* (2016), de Patrícia Galvão. Como ensayista publicó *Acercamientos a la narrativa de Luis Arturo Ramos* (2005), *Cruces fronterizos: hacia una narrativa del desierto* (2007) y *La sonrisa afilada: Enrique Serna ante la crítica* (2018), y diversos artículos en revistas especializadas como *Hispanic Journal*, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, así como capítulos en varios libros sobre Roberto Bolaño, Oswaldo Reynoso, Gabriel García Márquez y José Revueltas. Actualmente es profesor de la University of the Pacific en Stockton, California, donde también es director del Departamento de Estudios Latinoamericanos.

Ciudad Juárez *is not a little soft city*

Ciudad Juárez es una ciudad canina
ladra en la memoria
con un regimiento de colmillos en el hocico.
He visto a los travestidos
gritar desde una cortina roja
con el cuerpo sublevado.
A los deportados caminar el puente
con la cabeza en alto
mientras planean su regreso al otro lado.
Dicen que esta ciudad es violenta
y no saben cómo aprietan el gatillo
en esta tierra, cómo estrujan
las mandíbulas y los dientes de oro
cuando apuñalan con picahielo.
Odio es el nombre de esta calle.
Es cierto, a veces la nieve detiene
por una tarde el engranaje de la muerte
y se pueden ver atardeceres resplandecientes
en el espejo retrovisor de un yonque olvidado.

Insomnia

Una oveja blanca y rechoncha salta la cerca.
Una oveja blanca y gordinflona es trasquilada al saltar la cerca.
Una oveja rapada salta la cerca y cae insertada en un hierro,
sobre un fogón.
Una oveja asada gira sobre un fogón.
Una oveja jugosa es rebanada por un vaquero.
Una oveja asada salta la cerca y cae en un plato de metal.
Una oveja me demanda explicaciones y le explico:
Me fui a la cama con hambre y no hay comida.

Poema en servilleta de Starbucks

Me ofreces un café regular chico,
aunque le dices *tall*, que es más bien grande.
Tu cabello verde, un anillo en el labio inferior
y siete y siete en cada oreja.
Eres bella, como una joven de dieciocho años
disfrazada de vampira, los párpados y los labios
pintados de negro, pero los dientes blancos
y uniformes de buen seguro para dentista.
Este lugar se conoce por su café y omnipresencia,
pero son las chicas como tú las que lo han hecho famoso.
Vine, bebí y escribí.

Poema del andante

Este poema va para los que nacieron en el mar,
para quienes nacieron a salvo de la tierra y de los hombres.
Para quienes saben que estar muerto es no tener a dónde ir
y se armaron de camino y salieron a conocer las calles,
el aire que se respira sobre los techos rojos de los pueblos
y las mujeres que acarrean agua en cubetas de madera
y a los niños que juegan a las escondidas en la plaza.
Este poema va para los que se llevaron un cuaderno
y la mochila llena de cosas importantes: un libro, un reloj,
unos zapatos negros.
Este poema va para los que no cayeron en la tentación
de comprar una casa, con su jardín verde y recámara con vista
a una pared cándida y un sótano para llenar de recuerdos,
fotos, cajas y muebles rotos.
Este poema va para el que no se quedó a partir el pastel,
para el que se fue esta mañana antes del desayuno,
para el que no fue a enterrar a sus muertos
y a desenterrar los sueños de sus muertos.
Este poema va para ese que espera en la esquina y minutos
después se sube al camión y desaparece,
porque sus pies tienen la misión del río
porque sus ojos enferman si ven algo detenido.
Este poema va para quien embarcó antes de conocer el mar,
para el que viajó sin un céntimo en la bolsa, para el que no regresó y
desandó el camino

porque sabía que sentarse a escuchar la lluvia
era sentarse a escuchar la ovación de la tragedia.
Para él este poema para leer de corrido,
para que no pare,
porque sus pasos son los que mueven la tierra.

Hotel de paso II

La lluvia tocó a la puerta
y por la ventana una nube gris transitó a toda prisa.
Después salió el sol y cantaron unos pájaros
escondidos entre las ramas de un naranjo.
Afuera estaba húmedo como el envés de una ballena.
De los cables de luz colgaban pájaros colosales
parecidos a lámparas viejas.
Entré al cuarto y el televisor estaba descompuesto.
Sin nada por leer abrí el cajón donde estaba la Biblia
dejada allí por los Gideons.
En la primera página había un índice que sugería
leer algunos versículos en caso de peligro, desesperación,
duelo, alegría y desesperanza.
Sin embargo, no sugería nada para la nostalgia.
Abrí el Cantar de Cantares, y la nostalgia se tornó en calma
y la calma en sueño
y dormí toda la tarde.

Petición a la NASA para incluir en su próximo viaje al espacio a un poeta

Porque falta probar el efecto de gravedad cero en ciertas palabras.
Porque nadie ha leído *Muerte sin fin*
a todo pulmón en la noche del espacio.
Porque tengo una hipótesis:
Los sueños gravitan lentamente
como una burbuja de agua en la boca.
Porque si al ingeniero corazón de hierro
la tierra a trescientos mil kilómetros de distancia
le provoca una lágrima pequeña
como una astilla, el poeta es posible
que lo entienda todo de una vez,
la función de los hoyos negros,
la llamada de auxilio de los púlsares,
el corazón roto de una supernova,
la curvatura del espacio y la antimateria.
Porque hace falta llevar un barril de cerveza
y brindar al mutismo de Neptuno,
acariciar con la lengua el brillo del sol
y atraparlo con los dientes como una gragea.

Porque la luna es abundante
en un material precioso y no renovable: silencio.
Por eso la NASA debe enviar
en su próxima expedición a un poeta,
para que todos los demás mortales
que nos quedamos viendo las estrellas
desde nuestra calle, sepamos qué pasa allá
arriba cuando los astronautas
se meten en sus sacos,
después de un día de experimentos importantísimos,
como quien duerme bajo el agua.

Testigo de la orilla:

El espacio que define, el borde que nos marca

Ruth Vargas Leyva
Fotos de Eduardo Moctezuma

Texto leído el 18 de julio de 2019 en la ceremonia de reconocimiento a Víctor Soto Ferrel en la Casa de la Cultura de Tijuana por parte del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Tijuana y de la Casa de la Poesía en la Frontera Norte y realizada en el marco del 130 aniversario de Tijuana y del encuentro literario "Poesía en Tijuana" organizado por el IMAC de esa ciudad.

La obra académica y literaria de Víctor Soto Ferrel (1948) gira en torno al cine y vida cotidiana, Tijuana como escenario de un tránsito que ha sido permanente y prolonga sus pasos en la noche. Independientemente del tema que escriba, subyace la ciudad que Víctor recorre y graba en su memoria fotográfica para recrearla en variados formatos: la poesía, el guion de video, la descripción detallada de los ambientes que tan bien conoce. Su obsesiones son el cine y la literatura, la imagen y el texto; relación compleja, difícil y apasionante que implica dos formatos distintos que no se reproducen sino que se reinterpretan, proponiendo creaciones narrativas diferentes.

Ruth Vargas Leyva es doctora en Educación y miembro fundador del taller de poesía de la Universidad Autónoma de Baja California. Su poesía forma parte de las antologías *Siete poetas jóvenes de Tijuana* (1974), *Piedra de serpiente* (1993) y *Nuestra cama es de flores* (2007), entre otras. Sus libros más recientes son *Poemas del ordenador* (2007), *Solo estamos de paso* (2011), *Ciudades visibles* (2012), *Retorno a la ciudad* (2016), y Los *nombres pendientes* (2019), en la colección Ojo de Agua del Programa Editorial Cetys Universidad

Lauro Zavala cita que las intersecciones entre el cine y la literatura son múltiples. Tanto literatura como cine se han constituido como medio de búsqueda de la identidad individual o colectiva, pero es el cine el que instala la cultura visual que tanta influencia tiene en la imagen de la ciudad, y también en la construcción de mitos. Desde su origen el cine se ha alimentado de la literatura para filmar historias, y ahora los medios audiovisuales han contribuido a elaborar un concepto de identidad cultural desde la literatura y el guion adaptado al cine. Lo que uno lee y el cine que uno ve dice de nuestras aficiones y de nuestras pasiones. El análisis de la relación entre el cine y la literatura que ha hecho Víctor Soto Ferrel es amplia. Me centro en la de novelas que, por distintas razones, ocupan un lugar importante en la historia y en la crítica literaria del país.

En el texto "Historia, imaginación y recursos dramáticos en *Corona de sombra*", de Rodolfo Usigli, Víctor Soto Ferrel hace coincidir una serie de autores, directores, actores y actrices y críticos enlazados por la literatura, el teatro y el cine (Mauricio Magdaleno, Juan Bustillo Oro, Julio Bracho, Chano Urueta, Medea de Novara, Xavier Villaurrutia, Seki Sano, William Dieterle, entre otros), alrededor de dos personajes trágicos: Maximiliano y Carlota, que inspiran a Usigli la "trilogía de las coronas": *Corona de sombra* (1943), *Corona de fuego* (1960) y *Corona de luz* (1963), donde muestra "la originalidad de su estructura, de sus investigaciones y de la aportación de datos, y descubrimiento de falsedades, que Fernando del Paso reconoce en *Noticias del Imperio*" y donde "sólo la imaginación permite tratar teatralmente un tema histórico" hasta la fecha llena de claroscuros. La intuición literaria de Víctor Soto Ferrel enlaza el personaje de Carlota creado por Usigli a dos personajes femeninos, el de Lady Macbeth, de Shakespeare, y el de Blanche du Bois, de *Un tranvía llamado deseo*, de Tennessee Williams. La obstinación y la locura unen a esos personajes trágicos.

En otro trabajo, "*Santa* y la fama, entre revolución, teatro y cine", hay una descripción detallada del origen y la narrativa de una novela que le dará a Federico Gamboa reconocimiento, regalías y será llevada al cine y al teatro y plagiada sistemáticamente. De esta novela se harán cuatro películas: una película muda en 1918; la segunda película de *Santa* y primera del cine sonoro mexicano se filma en 1934 y es protagonizada por Lupita Tovar; la tercera versión se remite a 1943, protagonizada por Esther Fernández; y en 1969 llega la *Santa* protagonizada por Julissa. Hay también innumerables puestas de teatro. En este texto, donde el nombre de Federico Gamboa queda unido al de Chimalistac, Víctor aborda la vida diplomática de Federico Gamboa, su posición frente al poder, la consistencia de sus valores, de manera que provoca la reflexión de un hombre conservador escribiendo la novela de una mujer joven prostituida que muere siendo enfermera y abandonada ante

el amor platónico de un hombre que nunca la hace suya. Queda la lección moral de una época y una forma de violencia social.

En ambos ensayos, la visión de Víctor Soto Ferrel abarca una época, un contexto definido por el momento histórico y por el marco en que se exhiben las películas, que provocan reacciones ideológicas y sociales. Pero los recursos cinematográficos se imponen anunciado un nuevo auditorio, anticipando una nueva época de relaciones entre el cine y la literatura.

Víctor Soto Ferrel también aborda el cine hecho en Tijuana. Los largometrajes de ficción mexicanos y estadounidenses que muestran espacios urbanos específicos de la ciudad datan del año 1917 hasta nuestros días. Este cine ha influido en la percepción social de Tijuana, dando lugar a la leyenda negra de la ciudad, un mito que la asocia a una identidad "recreada" que definen las películas que se filman, sus actores, guionistas y directores.

Víctor hace un trabajo de arqueología cinematográfica al recuperar la figura de Serguéi Eisenstein, quien recorre el sur de California y conoce el Casino de Agua Caliente en 1931, en tiempos de la Ley Seca. Eisenstein afirmó que todos apostaban "A las cartas, a las estrellas, a los contratos, a los guiones, a las carreras de caballos [...] a las elecciones en Estados Unidos". Unos años más tarde Eisenstein filma en Yucatán, Tehuantepec, Tetlapayac y Ciudad de México la película *¡Que viva México!* de 1932.

Espacio privilegiado del *star system* es también Tijuana, donde en 1928 se divorcia de su primer marido Dolores del Río y es el Casino de Agua Caliente donde deslumbra en el Salón de Oro acompañada de Orson Wells. Amiga íntima de Marion Davies y Randolph Hearst, y visitante asidua de la famosa mansión Hearst, hay indicios de que es ella la fuente de información de Orson Wells para el guion de *El ciudadano Kane* de 1941. Víctor describe estos "hallazgos" con un tono travieso, incluso cómplice de la vida de las estrellas de Hollywood, como si estuviera asomado tras sus hombros.

En el escenario del Casino de Agua Caliente destacaba la figura del fauno, imagen de identidad de este encuentro poético adorado como dios del campo y de los pastores, pero también como dios profético que revelaba el futuro al hombre en versos saturninos, parte en sueños y parte mediante voces de origen desconocido, exactamente donde nace la poesía.

El Casino de Agua Caliente es ya parte del mito de la ciudad como una representación de la vida nocturna, de luces de neón, del hipódromo, las apuestas y las cantinas, todo lo contrario a la mentalidad de la Ley Seca de la época. La imagen cinematográfica de una Tijuana que no es propiamente una ciudad sino en sí misma una creación estadounidense.

De 1930 a 1935 se filman muchas películas norteamericanas y también *Contrabando*, considerada la primera película sonora mexicana. "Tijuana y Agua Caliente son el polo más al sur de los límites de Hollywood", escribe Soto Ferrel. El Casino es fuente de atracción para el *star system* llegado a Tijuana, con iconos como Buster Keaton, Charles Chaplin, Clara Bow, Jean Harlow, Clark Gable, los hermanos Marx, Al Jolson, Lupe Vélez, Johnny Weismüller, Marlene Dietrich, Douglas Fairbanks, entre muchos otros.

En 1933 se filma *Caliente Love*; Archie Mayo filma en 1934 *Bordertown* para la Warner Brothers con Paul Muni y Bettie Davis; y Dolores del Río actúa en *Wonder Bar*, dirigida por Lloyd Bacon, y en *Madame Du Barry*, dirigida por William Dieterle. En 1935, ya prohibidos los juegos de azar en Tijuana, Dolores del Río trabaja *In Caliente* para la Warner Brothers, dirigida por el mencionado Lloyd Bacon. Una construcción visual y cinematográfica muy concreta y limitada a un escenario. En 1937 Tijuana tiene 11 000 habitantes.

En 1970, con 340 500 habitantes concentrados principalmente en zonas cercanas a la avenida Revolución y el bulevar Agua Caliente, el cine recurre a los espacios urbanos de Tijuana así como a sus dinámicas, imaginarios de la ciudad representados en películas en un fenómeno sociohistórico mediatizado que confiere otra faceta de la identidad fronteriza. Surge la narco-épica con *Camelia la Texana* y la irrupción de Los Tigres del Norte; en 1975 el cine nacional aporta a las pantallas *Contrabando y traición*, de Arturo Martínez. En términos de Víctor Soto Ferrel, "Desde el momento en que Emilio y Camelia salen de San Ysidro procedentes de Tijuana, la 'yerba mala' se instala sin rubor en el lenguaje cotidiano y en las calles empezamos a confirmar con horror que la traición y el contrabando son cosas incompartidas".

Con la película *Raíces de sangre*, de 1976, la maquila y la migración re-etiquetan el ambiente cinematográfico. Entre deportados, chicanos justicieros y polleros, Lucía Méndez filma *La ilegal* dirigida por Arturo Ripstein. Si alguien ha contribuido a una imagen acartonada de Tijuana es Mario Almada con películas de polleros, ficheras y narcotraficantes; de vicio y prostitución, una mezcla de realidad y fantasía, reduccionismo y relato urbano. No escaparon al cine hecho en Tijuana ni Charles Bronson en *Borderline*, de 1980, ni Jack Nicholson en *La frontera*, de 1982, quienes no pudieron evadir el ambiente surrealista de una frontera construida en el imaginario cinematográfico. Se inaugura una larga saga de películas violentas que dará paso al ambiente sórdido de la Zona Norte y de la Coahuila, donde en 1979 se filma *Las golfas del talón*, de Jaime Fernández.

Posteriormente se introduce un nuevo tema al imaginario sobre Tijuana: la migración. Un cine *sobre* Tijuana producido por directores del centro del país que explotan temas de frontera con un profundo desconocimiento y una visión centralista, estereotipada y sesgada de la dinámica urbana, al punto de que se produce un falso documental que narra los asesinatos en serie ocurridos cada Viernes Santo en el inexistente sexto municipio de Baja California: Torrecitas.

El video, afirma Víctor Soto Ferrel, sustituye para las nuevas generaciones al cine, pero la promoción de la leyenda negra de Tijuana no parece tener fin y se filma en 2013 la serie *El Señor de los Cielos*. "Ahora la TV por cable incorpora las nuevas jornadas de narco terror narradas por grupos norteños, entre ellas *La reina del sur*. Las películas para plataformas

Jorge Ortega, Alfonso René Gutiérrez, Haydé Zavala, Ruth Vargas, Luis Cortés Bargalló, Víctor Soto y Eduardo Hurtado en la Casa de la Cultura de Tijuana.

digitales de cine y Smart TV nos acercan al hecho de que, si en una primera fase la literatura afecta el desarrollo del cine como expresión estética, actualmente es el cine el que afecta la estética de la literatura".

Lo que nos dicen las etapas de las obras cinematográficas filmadas en Tijuana es que proceden de un contexto definido tanto por el momento económico como el momento histórico de la ciudad y la recepción de un público al que esta cinematografía muestra una visión parcial, centrada en ciertos espacios urbanos y ciertas lógicas que reflejan la situación económica, política, y de pérdida del ejercicio del poder del país. Es el caso del narcotráfico.

Con una vocación de misionero, Víctor ha ampliado la cultura cinematográfica de los bajacalifornianos y, al hacerlo, ha cambiado sus esquemas cognitivos. Lo he imaginado compartiendo su evangelio, viajando a Tecate, Mexicali y Ensenada en camión en un acto de fe, con una mochila al hombro y el rollo de una película donde las imágenes se multiplican. Lo ha hecho como coordinador del cineclub de la Universidad Autónoma de Baja California desde febrero de 1979 hasta la fecha.

Cuando vemos cine vemos lo que estamos preparados para ver y también lo que queremos ver, aún más, el cine nos inserta en la experiencia de un mundo de imágenes en movimiento que Víctor Soto Ferrel ha transportado en su mochila en colaboración con la filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Goethe, el Instituto Francés para América Latina, el archivo cinematográfico de Bellas Artes, la Cineteca Nacional y el Consulado de China de Tijuana. Víctor ha modificado la manera de ver el mundo de muchos de nosotros a través del cine, transformando la mirada ingenua en una mirada crítica que va de la imaginación visual al leer un libro, a la secuencia fílmica que nos conduce a la recreación de imágenes animadas.

Maestro de muchos en variados sentidos, Víctor Soto Ferrel atesora la ciudad en su tránsito nocturno por las calles, en los bares que dan cuenta de su presencia como un observador que graba imágenes, las edita, las articula en la memoria en una historia que crea y recrea. Es un arqueólogo del cine y de la ciudad en el cine, si entendemos por arqueología la mezcla de descubrimientos y tesoros que, junto a la interpretación, permite entender qué significaron los elementos descubiertos o explorados en la historia del cine. Es también un crítico y de ello dan cuenta sus trabajos académicos. Pero, en términos de Barthes, guarda con el hecho cinematográfico una distancia amorosa, esto es, la capacidad de discernir, distinguir, elegir el cine que desea compartir. Porque, como el intelectual que es, se ha dado a la tarea de formar un público receptivo, educado, con capacidad de crítica, lo que le permite tener interlocutores que comenten, aporten y aun que lo confronten. Dan también cuenta de ello los cursos que imparte en la Escuela de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California: Historia del Cine; Historia y Perspectivas del Cine Documental; Historia, Estética y Análisis del Cine; Literatura y Cine; Análisis Cinematográfico. Es testigo de todas las orillas, las inmediatas al mar, las que recorre por las calles de día y a medianoche, las que dan cuenta de los entramados entre la literatura y el cine. La orilla que es espacio que define, una línea frágil, un borde que nos marca.

Me congratulo del reconocimiento a un personaje imprescindible en la vida literaria de la ciudad de Tijuana. Lector incansable, docente erudito, lleno de anécdotas, con un gran sentido de humor y un fino sarcasmo, una enorme curiosidad y frescura intelectual que lo hace un maestro inolvidable. Después de tantos años de conocerlo, sigue siendo mi personaje favorito.

Crónica de un viaje a Baja California

Nora Iniesta

Fotos de Julio Rodríguez Ramos

Nora Iniesta es una artista plástica argentina contemporánea cuya obra oscila entre los tópicos de la infancia y de la patria, a los que dota de sentido poético a través del uso de diversos materiales, con los que logra expresar de manera irónica e ingenuista un discurso comprometido con su tiempo. Como si se tratara de un juego de niños, una variedad de objetos encontrados, piezas textiles, muñecos de plástico y figuritas *vintage* se vuelven vívidos protagonistas en escenografías que la artista dispone, con generosa inocencia, para que nos asomemos a un tiempo en el que todo era posible.

No conocía México. Tijuana fue mi primer destino en este país tan querido por nosotros, los argentinos. Un país rico en artistas, actores, intérpretes, músicos, cineastas y escritores, donde la cultura ocupa sin duda un lugar significativo. Un año como 2018, donde además México fue protagonista y ganador en Hollywood, con la película *Roma* de ese gran director que es Alfonso Cuarón. El mundo entero se emocionó ante esta narración en blanco y negro donde se muestra una bella historia de infancia.

Como sucede siempre que uno viaja, una cosa es lo que se sabe en teoría y de antemano, y, otra muy distinta, la que significa pisar tierra firme en otro territorio, más cuando ocurre estar en un sitio por primera vez. México es un país de mi infancia, las revistas mexicanas, especialmente *La pequeña Lulú*, fueron compañía desde mi muy corta edad. Compañera de aventuras desde chica, no tardé en identificarme con ella. Esperaba cada semana a mi padre que bajaba del tren con la revista en mano, en el andén de la estación, a donde íbamos mis hermanos y yo con mi madre. Sucedía los viernes y era toda una fiesta. Era el único día de la semana que salíamos de casa todos juntos y a esa hora, la del final de la tarde; recorríamos unas pocas cuadras y llegábamos enseguida a la estación. Vivía fuera de Buenos Aires, nada lejos. Algo más de media hora de viaje separaba a Lomas de Zamora de la ciudad capital, pero el viernes era toda una ceremonia mi padre y sus regalos, y yo feliz con mis revistas mexicanas.

México, cabe decir y destacar, es un país de carácter, con una fuerte idiosincrasia, un modo de ser que lo representa, define y diferencia ante otros países del mundo. Los mexicanos tienen garra, energía, diríamos en Buenos Aires. Compartimos el idioma, el español, o castellano, como lo denominamos nosotros en Argentina. Una misma conquista hace común también nuestros orígenes.

Surge entonces mi participación como invitada al proyecto Sinergia 2019 organizado por CETYS Universidad. Y todo cuajó de maravillas. Logré con alto grado de felicidad ser partícipe. Viajaría por primera vez a México. Una felicidad que sentí ante la invitación, y otra mucho más grande, mucho mayor, que ocurrió al finalizar esta experiencia. No era cualquier viaje, y no lo fue desde *el vamos.* No pude conocer su capital, la Ciudad de Méxi-

co; pero lo bueno es que ha quedado para otro momento y las ganas de volver son deseo. Los deseos se cumplen, y espero así sea. Me genera una gran curiosidad sus murales, esa gran escuela muralista que les pertenece, la gigantesca plaza tantas veces mencionada, el zócalo, la obra en vivo y en directo de don Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Frida Kahlo y sin duda José Guadalupe Posada, por nombrar a algunos de mis favoritos. En el caso del último, admiro sus grabados e ilustraciones, su estilo tan particular y su cercanía al arte popular mexicano. Entonces me digo que la próxima vez se hará realidad; seguro que habrá una oportunidad. México sigue en mi lista de prioridades.

Volviendo al encuentro Sinergia 2019, conocer artistas de otras latitudes, un grupo humano de excepción hizo que fuese una semana maravillosa mi estadía en Baja California. Qué mejor que compartir con otros artistas esta experiencia. Países como Perú, Canadá, Tíbet, Irlanda, República Dominicana, India, Italia, Argentina, Inglaterra, Australia, Tailandia, Líbano, Brasil, Holanda, Letonia, Polonia, Australia, y desde ya el anfitrión México, dieron su presente.

Viajar a lo desconocido, a otra cultura, siempre genera expectativas, y debo decir se cumplieron y fueron muy altas, sin dejar de ser al mismo tiempo un desafío y un riesgo partir a lo nuevo. Todo se magnificó en lo que encontré, comparándolo con aquello que pensaba o imaginaba previamente al viaje. Ni punto de comparación. La realidad se convirtió en una grata sorpresa. Mucho sol, un clima perfecto, un océano Pacífico que me deslumbró camino de Ensenada, y que ya ahí, pudimos disfrutar pintando al aire libre, frente a él. Ni hablar de La Rumorosa. Ese desierto único, de una belleza superior y con una presencia arrolladora. La naturaleza del paisaje, tanto el mar como el desierto, son, como menciono más arriba, otro tema. Marco ideal para esta experiencia. Nunca mejor elegido.

Cada día significó algo nuevo y único. Imágenes ya sin duda imborrables en el archivo de mi memoria visual y emotiva, desde el Museo del Vino hasta la visita a una bodega vinícola; el paseo por las salas de los museos tanto de Ensenada como de Tijuana. El encanto particular de cada ciudad visitada: Tijuana, Tecate, Ensenada, Mexicali.

La pasión por lo propio caracteriza a México. De la gastronomía mejor ni hablar. Por lo deliciosa y refinada, fue un sorprendente descubrimiento. Diversas culturas, diferentes etnias. Sin todo ello junto no habría sido lo mismo. Comida china, comida mexicana preparada por una reconocida chef en su propia casa; sabores, colores locales; la comida en el restaurante Caesar's y su legendaria ensalada; almuerzo al aire libre en un rancho típico y con la mejor compañía; cantos, alegría, felicidad de compartir cada instante con un grupo increíble. Los desayunos fueron interminables porque queríamos hablar, contar, no perder un instante, lo que hacía que nos levantásemos muy temprano para reunirnos a primera hora. Lo mismo sucedió en el ómnibus que nos transportó de un lado al otro. Niños de colegio, eso parecíamos. Y, como niños, disfrutamos. Canciones que sabíamos todos sin importar el idioma ni el timbre, sino el entusiasmo. La ventanilla en el viaje fue una pantalla de cine, mi ventana a ese mundo nuevo, a esos interminables paisajes que podía contemplar en cada trayecto. Jamás elegiría ni elegí butaca de pasillo; mi asiento con vista hacia afuera ha sido una constante tanto en este como en todos mis viajes para visualizar cielo y tierra, nubes y montañas, el mar y las ciudades, sin perder detalle.

Desde mi llegada todo fue estupendo. Amable. Certero. Grato. No me había equivocado. Un placer la atención, el resguardo, el trato. El clima, el ambiente, las locaciones. Hubo gran equipo, gente joven. Futuro. Educación. Simpatía. Respeto. Cordialidad. Nosotros un puñado de artistas de muy diversas culturas con un propósito común: el arte. Vivir en el arte, nada más preciado para

y por mí. El arte hermana, sana, genera óptimas vibraciones. Anticipa, une, predispone al encuentro intimista para con uno y expande con otros los mejores sentimientos.

Sólo una pequeña anécdota de color: olvidé mi cargador del celular en el hotel en Mexicali, pero se resolvió sin llegar a entrar en pánico a las pocas horas en Tijuana. Mi comunicación con el mundo estaba asegurada. Estuve preocupada, sí. Siempre tuve a disposición un joven diligente que lograba solucionar cualquier problema, y ello se agradece. Así fue. Una impecable organización en todo momento nos disipó dudas, aportaba datos del lugar, nos auxiliaba y acompañaba de ser necesario. Nunca una tardanza, nadie se hizo esperar; creo que tuvimos todos los participantes una conducta ejemplar. Esa es mi postal.

Ahora quiero referirme al Cetys Universidad en sí, y a sus alumnos, con los que pude compartir una charla amena, franca, que permitió hacer contacto con los jóvenes. Una institución educativa que adosa el arte como alternativa de sus programas de grado, y que posibilita ese contacto, formará seguramente un mejor futuro, lo que aquí sucede. Sin obligación alguna, estos jóvenes no únicamente dieron el presente, sino que, curiosos y ávidos de conocimiento, se interesaron en la materia. El mío fue "Arte y ciudad", un binomio que me apasiona, me emociona narrarlo y entusiasma haberlo comprobado. Me hicieron sentir parte. Jamás me sentí extranjera en el Cetys y todo fluyó como si nos conociéramos de siempre. Pude compartir con los estudiantes la experiencia *Buenos Aires en blanco y celeste: Otra geografía*, tres tomos que fui año a año, uno tras otro, publicando en tanto el apoyo de la ley de mecenazgo con que cuenta mi ciudad. Un ejercicio plástico que sirve de ejemplo si logra despertar ideas genuinas en quienes participan de la charla, y así fue. Los pocos ejemplares que llevé fueron enseguida adquiridos por los alumnos. Y las imágenes de Buenos Aires por un rato se volvieron motivo para hablar de esas características que cada ciudad encierra y que uno con una mirada peculiar descubre. Hermanar ciudades, describir momentos, captar y documentar situaciones únicas es la narrativa de lo que conforman estos libros. También escuchar a mis colegas, que oriundos de otras ciudades y otros continentes abordaron el tema desde otra perspectiva peculiar y diferente. Es aquí donde uno se nutre y aprende; del otro, léase alumno, dígase par. Experiencia feliz. Meta cumplida.

Y llegó el momento de las muestras, dos momentos distintos para descubrir al pintor, al artista que teníamos de compañero de viaje. Me refiero a conocer su obra, sus obras. Y diversa fue: técnica, color, soporte, temática, tamaño, tratamiento, originalidad, mirada, origen. Y nuevamente otra reflexión, lo que es descubrir el mundo del otro. De ello trata el arte y la creación.

Una obra de cada uno de nosotros, los participantes, quedó allí como testimonio y testigo de este viaje; agradecimiento a esta vivencia, esta experiencia. Hoy puedo decir con orgullo que una obra mía pertenece y forma parte de la colección del Cetys Universidad.

Agradezco mucho a mi profesión que me permite este entorno, me depara estos encuentros que no se olvidan y que mi memoria registrará para siempre. Porque aquello que enseña nos vuelve mejores ciudadanos de esta aldea global que es el mundo y más interesantes como personas. Vivir para el otro, en comunidad y con valores. En mi recuerdo imborrable ocupará un sitial de privilegio. Cetys 2019, un lugar destacado y perdurable en mi corazón. Viajar es comprender y aprender de otras culturas con rasgos propios, seguir esos lazos generados en Baja California por y para siempre.

Haciendo gala de un viejo proverbio chino que dice "Quien viaja vuelve siendo otra persona", sólo me resta decir gracias.

SINERGIA
ra. Exposición Internacional de
Pintura y Encuentro de Artistas

EL PROGRAMA EDITORIAL DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD TE INVITA A PUBLICAR EN

Arquetipos

Arquetipos es una revista cuatrimestral multidisciplinaria de divulgación que aborda las temáticas de educación, economía, ciencias sociales, administración, psicología, historia, arte y literatura.

Instrucciones para colaboradores

Para el envío de propuestas es indispensable que los trabajos atiendan a los siguientes requisitos:

1. Se podrán publicar artículos, ensayos, reseñas y textos literarios.
2. Los trabajos propuestos deberán contar con una estructuración lógica, coherente y ordenada.
3. Los autores deberán manifestar su capacidad para explicar de manera didáctica y accesible los temas elegidos.
4. Asimismo, es importante la utilización de un lenguaje comprensible para todo público y una redacción clara y precisa.
5. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
6. No deberán ser menores de cinco ni excederse de 18 cuartillas en letra Arial de 11 puntos y a doble interlínea.
7. Sólo podrán incluir las referencias bibliográficas expresadas en el cuerpo de la colaboración y no deberán excederse de 10.
8. Se aceptan conferencias o ponencias expuestas en eventos o reuniones de corte académico.
9. Podrán publicarse trabajos que excedan el límite de cuartillas establecido en el punto 6, de acuerdo con la importancia de la temática.
10. Sólo se aceptarán aquellas abreviaturas de uso común, y sin exceso de repeticiones (un máximo de diez y de acuerdo con la extensión de la colaboración).
11. Si el documento requiere de ilustraciones, su tamaño no debe superar los 21 cm. Deberán aparecer tanto en el cuerpo del documento como por separado, debidamente acotadas para su incorporación, con 300 puntos por pulgada como mínimo y con la extensión JPG o TIFF. Todas las ilustraciones deberán correctamente referenciadas.
12. Se aceptará el uso de tablas o gráficas únicamente si son una referencia imprescindible. Al igual que las imágenes, se indicará su ubicación en el cuerpo del documento y se enviarán por separado en el archivo XML (Microsoft Excel).
13. Las notas al pie de página deberán ser pertinentes, breves y de fácil comprensión.
14. Las citas, transcripciones y referencias deberán seguir el formato APA.
15. Adjunto en un documento aparte, se pide agregar una breve semblanza autobiográfica.

Revisión de originales

- Los originales enviados deberán ajustarse a las normas de presentación aquí señaladas, de no ser así, el editor podrá rechazarlos aún sin el dictamen del mismo.
- Una vez recibido el trabajo se notificará por escrito (vía correo electrónico) la recepción en un plazo no mayor a una semana.
- Cada trabajo propuesto será sometido a consideración de un Consejo Editorial y dictaminado bajo el esquema doble ciego.
- El tiempo promedio para recibir una respuesta de parte del editor no rebasará las dos semanas. Como resultado de esta dictaminación podrá darse:
  a. Aceptación inmediata sin cambios.
  b. Aceptación condicionada a las observaciones de los revisores.
  c. Trabajo rechazado.
- El autor tendrá un plazo máximo de 30 días para presentar una segunda versión del documento, si este fuera el caso.

Envío de colaboraciones

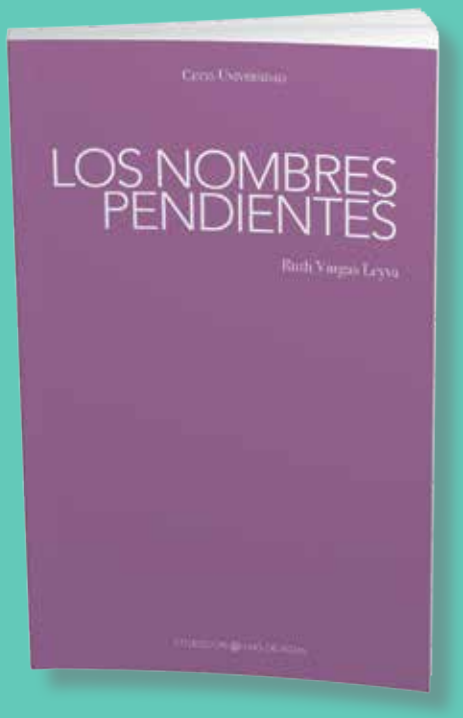
Todos los interesados en participar en cualquiera de las disciplinas mencionadas para su publicación en el próximo número 50 podrán enviar sus propuestas de colaboración al correo electrónico arquetipos@cetys.mx a partir de la publicación de este documento hasta el 30 de octubre de 2019.

Tijuana, Baja California
Septiembre de 2019

EDITORIAL
CETYS
UNIVERSIDAD

Novedad editorial

COLECCIÓN OJO DE AGUA



La poesía es memoria pasada por la imaginación. La luz de lo imaginario alumbra los detalles que configuran el más allá de los hechos. En la recreación memoriosa de un incidente apenas vislumbrado (el rumor del herbaje, un relámpago sordo, un aroma entrañable), puede caber lo esencial de un episodio amoroso. En la memoria individual de los amantes, las peculiaridades de la experiencia compartida cobran formas disímiles, incluso divergentes. Los pormenores del instante suelen revelarse en soledad y reordenarse en figuras y símbolos *personales*. "Soledad, cuéntame mi vida", demanda Czeslaw Milosz, que se describe a sí mismo como un espíritu predestinado al recuerdo. En *Los nombres pendientes,* estación decisiva en el itinerario de Ruth Vargas, la memoria del hecho amoroso fluctúa entre la certeza de los prodigios compartidos y la conciencia, incómoda y obstinada, de que en términos estrictos el amado "apenas estuvo ahí". La tensión erótica que cruza estos poemas se resuelve, verso a verso, en ese paradigma de la perplejidad que el más grande lírico de nuestra lengua supo expresar con sencillez y hondura: "¿Adónde te escondiste, amado,/ y me dejaste con gemido?". En estas páginas, la perplejidad desemboca en una tentativa extrema: ahondar en el silencio, abrazar la nada.

EDUARDO HURTADO

CETYS UNIVERSIDAD

www.cetys.mx
Para mayores informes: programa.editorial@cetys.mx

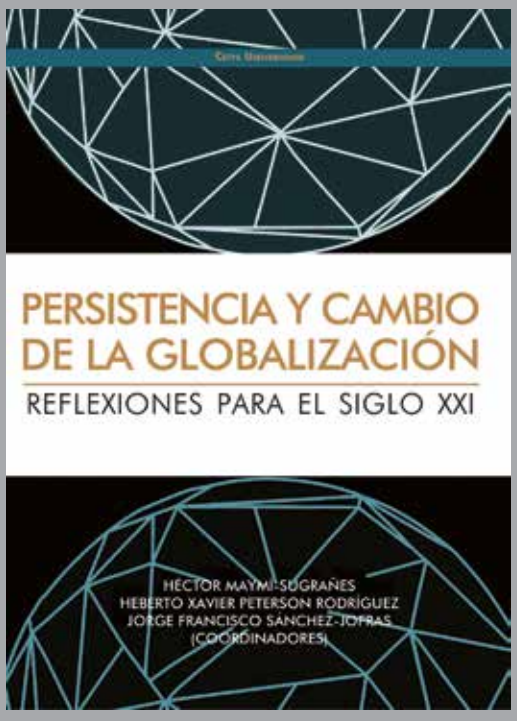
CETYS UNIVERSIDAD

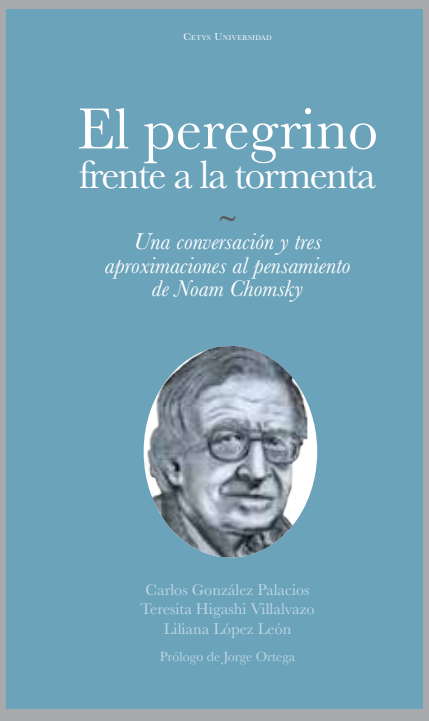
Novedades editoriales

Educación virtual, reflexiones para el siglo XXI
y pensamiento contemporáneo

En el marco del vigésimo aniversario del Programa Editorial

te invitamos a conocer las más recientes publicaciones
de nuestro claustro profesoral





Disponibles en CETYS
y la tienda Kindle de Amazon.